

# **CURSO DE AJEDREZ A ARTURO POMAR**

por el

**DR. ALEKHINE**

(Campeón del mundo de ajedrez)

## INTRODUCCION

### I

Contra la opinión de la mayoría, creo que el proceso evolutivo de un jugador de ajedrez dotado de buenas aptitudes no depende únicamente de su edad. Hasta el momento en que llega a maestro—no de título, sino de hecho—el jugador, la rapidez progresiva depende, por regla general, de estos elementos: 1) el ambiente que le circunda; 2) el grado de afición que muestre por el juego; 3) *last but not least*, la situación económica en que se desenvuelve.

De las tres circunstancias, la de ambiente, probablemente, es la principal. Se ofrece bajo dos aspectos: en primer lugar, hay que tener en cuenta el punto de residencia en que vive, más o menos alejado y más o menos impregnado en ambiente ajedrecista. Porque es evidente que el jugador mejor dotado no encontrará facilidades para desenvolver sus aptitudes si habita en un pueblecito alejado del centro de la actividad de este deporte, pues ni hallará contrincantes a su altura que le inciten a preocuparse del juego, a pensar en él, que esto también es luchar, ni podrá aprovechar del estímulo benefactor que procuran a un aficionado las lecturas—libros y revistas—sobre el movimiento mundial del ajedrez. Además de la práctica, es absolutamente imprescindible, como base para el desenvolvimiento ulterior, un mínimo

de conocimientos inherentes al ajedrez (noción de las salidas, comprensión de la importancia de la lucha por el centro y sobre todo el estudio de los finales). El juego por correspondencia, tan útil de por sí mismo, jamás podrá suplir la lucha ante el tablero por la razón de que el elemento correlativo del jugador únicamente puede consolidarse por el contacto directo con su adversario, en el cual el elemento tiempo (comprobado por el péndolo) desempeña un papel importantísimo.

Pero aparte del ambiente ajedrecístico, el ambiente *familiar* tiene una importancia capital para el desarrollo—o retardo de desarrollo—de las facultades de un jugador cuando éste es muy joven. Tres casos pueden presentarse en este orden de ideas: 1) Los padres se muestran *hostiles* al juego de ajedrez. Las razones y los motivos no les faltan; la «pasión» que su hijo pone en el juego le distrae de los estudios; su manera de ser sedentaria, apacible, ni es propia de su edad ni puede beneficiar a su salud, etc., etc. Estas objeciones, si no consiguen aniquilar el interés que aporta el juego de ajedrez, el niño realmente dotado de aptitudes, por lo menos servirán de rémora a su entusiasmo y retardarán el perfeccionamiento de sus dotes naturales; 2) la negligencia de los padres y la indiferencia del medio ambiente por los triunfos ajedrecísticos y las aspiracio-

nes del joven aficionado, son francamente desfavorables y contraproducentes a éste. En esta situación, el resultado final dependerá de la voluntad, de la tenacidad, del grado de interés que muestre por el juego y de la abstracción que haga de otras preocupaciones más poderosas o más atractivas, propias de su edad, en esos momentos inciertos de su existencia. En fin, la situación ideal sería, sin duda alguna, que el niño contase con el *assenso* de su familia. Este consentimiento puede basarse: 1) para comprender la importancia que el desarrollo del carácter imprime en el juego del ajedrez al esfuerzo mental; 2) en el énfasis que los primeros éxitos pueden suscitar en el que, con razón o sin ella, se ve gratificado con el calificativo de «niño prodigio»; 3) en ocasiones, en razones esencialmente materiales. En este caso el joven precoz roza un peligro; porque en el juego del ajedrez, como en todos los órdenes de la vida, es contraproducente exagerar, forzar la nota. Reshevsky fué el tipo específico del «niño prodigio». Felizmente para él, sus padres tuvieron bastante acierto en apartarlo a tiempo de la atmósfera nefasta de las partidas ante el público, de la adulación que le prodigaban los aficionados ansiosos de jugadas maravillosas, miríficas; sedientos, deseosos de lo que se sale de las normas corrientes. Viéndose obligado a cesar sus exhibiciones profesionales a la edad de trece años, el niño prodigio desarrolló normalmente sus aptitudes sin perder un ápice de su gran talento. Cuando volvió a la palestra en el terreno internacional—a la edad de veinticuatro años—le bastaron dos o tres años para conquistar, con razón fundada, la fama, la reputación de ser uno de los mejores jugadores del mundo.

Lo que sabemos de la infancia y de la juventud de Capablanca nos autoriza a decir que éste vivió en condiciones excelentes para el desarrollo de sus facultades extraordinarias: 1) su padre y su tío jugaban al ajedrez, y esto les permitía poder apreciar en su valor los méritos del niño; 2) el ambiente ajedrecístico de Cuba, caldeado por los *matches* en el campeonato del Mundo jugados por Stenritz contra Tschigorine y Gunsberg, contribuyó en alto grado en apoyar y sostener un talento nacional. Personalmente estoy persuadido que Capablanca, si sus padres le hubiesen impedido, hubiera alcanzado los mismos éxitos y la misma reputación de niño prodigio que Reshevsky. Prueba evidente es el hecho de que a la edad de once años venció en un *match* a Corso, campeón de Cuba.

De Arturito Pomar, ateniéndonos a las indicaciones que nos señala el proceso de su evolución, podemos deducir que pertenece, que forma parte integrante de la estirpe de los dos jugadores antes mencionados: Reshevsky y Capablanca, y que se halla en excelentes condiciones para perfeccionarse. Nadie se extraña de que no le califique de rondón de «niño prodigio». No soy de los que creen en ese género de fenómenos, al menos en lo que se refiere al juego de ajedrez. Existen y han existido en el pasado jugadores (aunque raros) cuya precocidad maravilló y maravilla al mundo de sus relaciones. Las cualidades de estos seres de excepción nos ofrecen y nos dan derecho a todas las esperanzas. Pomar cuenta entre ellos, y todo aficionado que de veras sienta nuestro arte, anhelará que Arturito perseverare en la carrera que tan brillante se anuncia para él.

## II

Al trabajo que yo he realizado con Pomar, por varias razones, no se le puede aplicar el nombre de lecciones. En primer lugar, porque no habiendo sido nunca profesor de ajedrez, carezco de espíritu pedagógico y no intenté jamás dar lecciones; pero esto no es lo esencial, porque sintiendo el apremio de ser útil al desarrollo de sus facultades excepcionales, quise formarme de antemano un plan de estudio—salidas, principios de la mitad de la partida, finales, etc. Pero de buenas a primeras, desde el primer tanteo, caí en la cuenta, quedé persuadido de que todo intento de trabajo sistemático con el «niño prodigio» era de todo punto imposible; por una parte, Pomar, a mitad de la partida, dispone de una intuición prodigiosa, motivo que obliga a estudiar con él la nueva fase del juego. Al propio tiempo posee el don de jugar —y analizar—muy bien los finales de partida; es más apto en el discernimiento del principio que rico en *instinto* (o, si se prefiere, en experiencia) para el desarrollo de la partida. Nadie se sorprenda ni menos se afecte por este defecto. El tiempo se encargará de eliminarlo. También Capablanca (por no hablar más que de los más notables), siendo un jugador de buen calibre, empezó su *match* con Marshall—al que ganó gloriosamente—de una manera muy defectuosa. Pero en el momento actual de su desarrollo, Pomar trata de suplir su falta de experiencia por el dominio de las variantes, lo que, a juicio mío, es un error profundo, porque de no tener un espíritu de justeza para determinar el valor de las primeras jugadas, todo análisis, por detallado que éste sea, en resumidas cuentas carecerá de efecto en el sentido práctico.

Pero ¿cómo vamos a hacer comprender a este niño (porque Arturito, aparte el juego de ajedrez, es todavía un niño) el espíritu de las salidas, que en sí mismo es una noción tanto más abstracta cuanto más difícil de definir?

Es más: las tendencias actuales de Pomar en el juego de ajedrez son de orden esencialmente práctico; quiere decirse que su gran preocupación consiste en conocer los elementos que pueden contribuir a su triunfo contra el adversario que tendrá que afrontar en fecha próxima. Esta carencia de deseos por aprender el conjunto de las salidas—explicable y tal vez acentuada por el hecho de que tomaba parte en ese momento en el Campeonato de Castilla—hacía mi tarea todavía más difícil. Como es sabido, consiguió ganar el campeonato—un torneo muy difícil, que Arturito jugó con mucha serenidad—gracias a la inexplicable derrota de Fuentes y de Pérez en los postreros momentos de la lucha. Se atribuyeron sus triunfos, en parte, a mis «lecciones»—pretensiones que yo niego categóricamente. Tengo yo tanta parte en esos éxitos como en su derrota de Bilbao. Si mi influencia se ha de dejar sentir en él, los efectos se producirán más tarde. Porque el solo provecho que puede haber sacado de nuestro contacto ajedrecístico es la influencia de *seriedad*, de formalidad que pongo al abordar los problemas que se presentan en cada partida. Para mí el ajedrez no es un juego, sino un arte. Lo considero como un arte y acepto todas las consecuencias que este arte puede exigir de sus adeptos. Y todo jugador de excepción dotado de disposiciones naturales tiene no sólo el derecho, si no el deber ineludible de considerarse artista.

En lo que concierne a mi trabajo

con Pomar debo decir que me limité a mostrarle (en la medida de mis conocimientos) y a analizar con él las aperturas que más le interesaban. Analizamos en común sus partidas antiguas y recientes y, finalmente, le mostré algunas de mis partidas típicas en el aspecto de la combinación. Porque Pomar—y esta es la característica de su estilo—no concibe las amplias combinaciones y limita su juego a las combinaciones de detalle, tan apreciadas por Capablanca. Por una parte, sus éxitos, en estas condiciones son muy meritorios; pero por otra, no debe olvidar que el gran cubano sabía que existen posiciones en las que para romper precisa combinar profunda y exactamente, y sus múltiples y brillantes partidas (sobre todo las de la primera mitad de su carrera) demuestran hasta qué punto dominaba esta parte *esencial* de la lucha ajedrecística.

Podrá un jugador mostrar predilección por la combinación o por el jue-

go de posición; pero es de todo punto imposible que existan o que puedan existir grandes jugadores exclusivamente «de combinación» o estrictamente «de posición». El gran estratega Rubinstein jugó durante toda su carrera algunas partidas que alcanzaron un punto de honor en las antologías de los premios de brillantez—por ejemplo, Rotlevi - Rubinstein, 1907, Rubinstein-Duras y Rubinstein-Heromadka, 1923.

¿Se puede enseñar a combinar? Autoridades en la materia (Reti, Snosko-Borovsky) se han pronunciado afirmativamente. Es precisamente basándome en sus opiniones (yo no poseo una experiencia personal habiendo como he combinado desde mi infancia ajedrecística) que he tratado de llamar la atención de Pomar sobre el valor de la combinación como recurso de lucha. En qué grado he conseguido mis propósitos el porvenir lo dirá.

A. ALEKHINE.



## CAPITULO PRIMERO

### Algunas partidas recientes de Arturito Pomar y su capacidad analítica

Este libro no es una compilación de partidas de Pomar, y el lector hallará muy pocas partidas jugadas por él. La razón estriba, ante todo, en que yo he considerado su trabajo no bajo el aspecto sentimental (es decir, haciendo concesiones por consideración a su edad, a su experiencia, etc.), sino objetivamente, aplicándole el mismo criterio que a otro jugador cualquiera. Dió por resultado que en la actualidad son pocas las partidas de Pomar que pueden *en su conjunto* considerarse como efectivamente buenas. Por otra parte, en casi todas se pueden hallar pruebas fehacientes de su gran talento y de su instinto posicional. Y un hecho que hay que señalar particularmente es que su juego mejora constantemente y toma raudos vuelos en los encuentros de excepción. Por ejemplo, la partida que jugó contra Ticoulat tenía un carácter decisivo, en vista del Campeonato de Baleares, y entonces se le vió aprovechar de la primera ocasión que se le ofreció para apoderarse de la iniciativa y conducir el ataque con mano maestra. El encuentro con el portugués Ribeiro tenía para Pomar un doble objetivo. En primer lugar, tratábase de defender el honor patrio, y en segundo, por haber dado—por lo menos en Portugal—a este encuentro

un carácter sensacional a causa de que también está considerado en su país como una especie de prodigio (tiene dieciséis años). Las dos partidas, interés ajedrecístico aparte, ofrecieron un singular atractivo psicológico. En la primera Pomar estaba visiblemente afectado. Después de alcanzar, al principio, una ventaja netta, tiene un descuido que aprovecha su adversario y le permite no solamente igualar, sino tomar la iniciativa. Una serie de jugadas se sucede en las que las blancas deben defenderse y logran salir airosas de una manera satisfactoria—jamás tuvo Ribeiro, contra la opinión de los demás miembros del equipo español, una partida más metida en el bolsillo. Además, al primer descuido de su adversario, Pomar reacciona magistralmente. La partida queda decidida por una pequeña combinación y es legítimamente ganada por el representante de España. La segunda partida, que fué muy interesante en el aspecto ajedrecístico, nos mostró un Pomar repuesto y en plena confianza: refutando la salida arriesgada de su adversario, consigue rápidamente un fuerte ataque y sabe conducir la partida, a pesar de la resistencia tenaz de Ribeiro, a un final ya *ganado*.

El final de la partida contra Salo-

món, tan interesante en sí mismo, fué sobre todo instructivo por el hecho que Pomar, a petición mía, lo analizó él mismo; porque este análisis, sin ser completo, demuestra una facultad de penetración para observar los detalles de la posición que, desde luego, era poco ordinaria. En los capítulos siguientes hallará el lector las dos partidas que Pomar jugó conmigo. Aparte sus cualidades de jugador, estas partidas ponen de relieve hasta qué punto se ha desarrollado en él la *voluntad de no perder*. La voluntad de ganar, la de vencer a no importa qué adversario llegará más tarde, con el tiempo y la experiencia.

## DEFENSA NIMZOWITCH

CAMPEONATO DE LAS BALEARES  
1944

BLANCAS Pomar	NEGRAS Dr. Ticolet
1 P4D	C3AR
2 P4AD	P3R
3 C3AD	A5CD
4 P3R	P3CD
5 A2D	.....

Una manera inofensiva, pero sólo da, de combatir la defensa Nimzowitch.

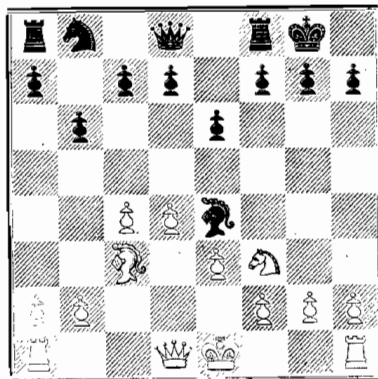
5 .....	A2CD
6 C3AR	0-0
7 A3D	A×CD

Las seis primeras jugadas de las negras fueron más o menos convencionales. Pero ahora era necesario establecer un plan, con el fin de terminar el despliegue de una manera satisfactoria. Con ese fin 7. ...., P4D, 7. ...., P4AD, o bien 7. ...., A2R, seguido de ...., P3D y ...., CD2D eran ideas plausibles. La transacción del texto es, por el contrario, intempe-

tiva, y Pomar aprovecha inmediatamente la circunstancia para apoderarse de la iniciativa.

8 A×A	C5R
9 A×C	A×A

DIAGRAMA LXXXII



10 P5D! .....

Jugada muy poderosa, que plantea a las negras problemas de difícil solución. Por ejemplo, la respuesta plausible 10. ...., P3AR se revelará inferior tras 11. P×P, P×P; 12. C4D!, seguido de: 13. D4CR, etc.; e igualmente la línea de defensa optada por ellas es insuficiente. Relativamente preferible parecía ser: 10. ...., P×P; 11. P×P (o bien 11. D4D, P3AR), T1R, con juego difícil, aunque defendible.

10 .....	P4AD
11 C2D!	A3CR

Después de 11. ...., P×P; 12. C×A, P×C; 13. D4CR, P3AR; 14. D×P, C3AD; 15. 0-0-0, las blancas hubiesen logrado una ventaja aplastante.

12 P4TR P4AR

Ya no queda defensa suficiente;

12. ...., P3AR hubiese prolongado la partida con algunas jugadas, pero no lograría modificar el resultado.

13 D3AR	C3TD
14 P5TR	A1R
15 D3CR	D2R
16 P6D	D2AR
17 P6TR	D3CR
18 P×P	T2AR?

En su desesperación las negras colocan la dama en prenda. Está claro que 18. ...., T3AR no les dejan ninguna esperanza.

19 D×D Abandonan.

## DEFENSA NIMZOWITCH

## MATCH ESPAÑA-PORTUGAL 1945

BLANCAS Pomar	NEGRAS Ribeiro
1 P4D	C3AR
2 P4AD	P3R
3 C3AD	A5CD
4 A2D	.....

Jugada preferida de Pomar.

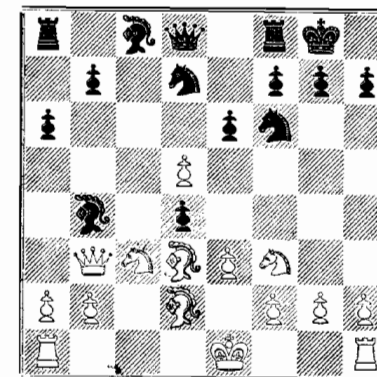
4 .....	P4D
5 P3R	0-0
6 C3AR	CD2D
7 A3D	P3TD
8 D3CD	.....

No está mal esta jugada, pero estratégicamente era más sencillo 8. P×PD, PR×P; 9. 0-0, con el propósito de empezar a continuación un ataque de mínima importancia en el lado de la dama.

8 .....	P4AD
9 PA×PD	PA×PD
(Ver diagrama LXXXIII.)	
10 C×P?	.....

Las blancas olvidan que el C negro puede colocarse en 4AD. Tanto después de 10. P×P, A×C; 11. P×A,

DIAGRAMA LXXXIII



seguido de 12. 0-0, como tras 10. D×A, P×C; 11. D×P, C×P; 12. D4D, conservan, gracias a sus alfiles, la mejor posición.

10 .....	C4AD
11 D2AD	P×P
12 0-0	C×A
13 D×C	A3D
14 C5AR?	.....

Esta maniobra del caballo no mejora en absoluto su posición. El plan más lógico era: 14. TD1D, seguido de A1AD y, eventualmente, P3CD y A2CD.

14 .....	A4R
15 C3CR	A2D

Es evidente que jugando 15. ...., P5D, las negras eliminaban todo motivo de pérdida, pero de todas formas, hacen bien en jugar por alcanzar ventajas, pues su posición es perfectamente sólida.

16 TR1R .....

Más bien se esperaba 16. TR1D.

16 .....	A3AD
17 TD1D	C5CR

Una estrategia errónea, porque impide el cambio del precioso alfil rey.

La jugada natural 17. ..., C5R les reservaba una partida mucho mejor.

18 P3TR      A×C  
19 P×A      .....

No obstante la escasez de peones blancos, las posibilidades ahora están poco más o menos igualadas, pues las negras también tienen su debilidad en 4D.

19 .....      C3AR  
20 C2R      A4CD

La eliminación del caballo blanco es plausible, pero no rompe el equilibrio, pues el alfil está en actitud de poder contrarrestar la fuerte posición del caballo en 5R.

21 D5AR      A×C  
22 T×A      D2AD

22. ..., C5R; 23. A1A no conducen a ningún resultado.

23 A3AD      C5R

Esta jugada, en apariencia poderosa, será contrarrestada por Pomar de una manera muy eficaz.

24 A5R!      D5AD  
25 D4CR!      .....

Gana el tiempo necesario para P3CD.

25 .....      P3AR  
26 P3CD      D3AD  
27 A2CD      P4TR?

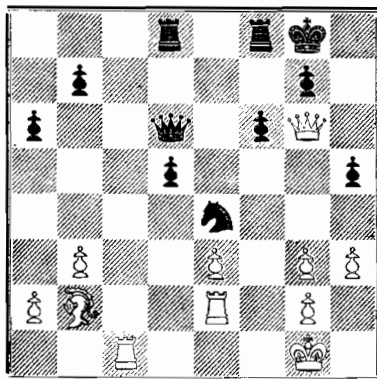
Demasiado flojo; porque la dama en 6CR ejercerá una presión muy desagradable. La jugada 27. ..., TD1D hubiera proporcionado una partida en buen estado.

28 D6CR      TD1D  
29 T1AD      D3D?

Otra equivocación. Ya no quedaba

mejor recurso que intentar un cambio de damas con 29. ..., D1R.

DIAGRAMA LXXXIV



30 P4CR!      .....

Por lo menos gana un peón, y además se coloca en una posición envidiable. La réplica de las negras les costará el cambio y así la resistencia se desmoronará con rapidez.

30 .....      P5TR  
31 A3TD!      D6CR

Desde luego no permiten 32. T7AD.

32 A×T      T×A  
33 D5AR      C4CR  
34 R1T      C5R

Debido evidentemente a la falta de tiempo, aunque la posición era desesperada.

35 D×P+      Abandonan.

Pomar ha sabido aprovechar de todas las oportunidades en la segunda parte de esta partida.



## GAMBITO ESCOCES

## MATCH ESPAÑA-PORTUGAL 1945

BLANCAS	NEGRAS
Ribeiro	Pomar
1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD
3 P4D	P×P
4 A4AD	.....

Ribeiro estuvo ciertamente mal inspirado optando por esta salida contra Pomar, que ha adoptado (y defendido) varias veces en sus encuentros serios.

4 .....      A4AD  
5 C3CR      C3TR  
6 C×PA      A5CD+

La continuación usual es: 6. ..., C×C; 7. A×C+, R×A; 8. D5TR+, P3CR; 9. D×A, P3D (también es posible jugar 9. ..., P4D, seguido de 9. ..., T1R, con ventaja de desarrollo). Sin embargo, la jugada de Pomar es igualmente buena.

7 P3AD      P×P  
8 P×P      C×C  
9 A×C+      .....

Si hubiese jugado 9. P×A, entonces 9. ..., D3AR, etc.

9 .....      R×A  
10 D3CD+      .....

Esto es una grave y tal vez decisiva pérdida de tiempo. Necesario era 10. P×A, porque 10. ..., D3AR no era de temer en vista de 11. D3CD+, seguido de 12. A2CD. Lo mejor para las negras hubiera sido 10. ..., P4D!, con buen juego, aunque no decisivo.

10 .....      P4D  
11 P×A      .....

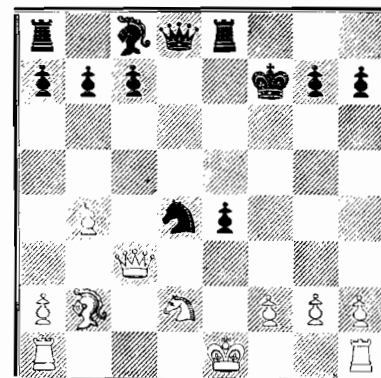
Si 11. P×P, entonces, sin duda, 11. ..., C5D, etc.

11 .....      T1R  
12 C2D      .....

En vista de la amenaza 12. ..., C5D, las blancas no disponen de jugadas satisfactorias. Si 12. C3AD, entonces 12. ..., A3R!; 13. 0-0, P×P.

12 .....      C5D  
13 D3AD      P×P  
14 A2CD      .....

DIAGRAMA LXXXV



14 .....      P6R!

Esto tiene un aspecto decisivo, porque 14. D×C arrebataría las esperanzas a las blancas después de: 14. ..., P×C+; 15. R×P (con 15. R1D, D4CR también es fuerte. Y si 15. R1A, entonces 15. ..., D×D; 16. A×D, T1D, y ganan), D4CR+; 16. R3AD, A4AR, con una posición de ataque ganador.

15 C3AR!      .....

No obstante, esta jugada ofrece a las blancas recursos de defensa insospechados a primera vista.

15 .....      C×C+  
16 P×C      D4CR

16. ..., P×P+ no conduce a ningún resultado.

gún resultado; 17. R×P, D5TR+; 18. R1C, D4C+; 19. R2AR, y en vista de la amenaza 20. T1CR, las negras no tienen nada mejor que 20. ..., D5TR+, etc.

17 P4TR D7CR

Pomar confiesa ahora haber olvidado que su adversario podía enrocar. Con 17. ..., D3T, podía impedir el enroque, y 18. T1CR sería también nefasto a causa de 18. ..., P×P+: 19. R×P, D×P+; 20. T3CR, T7R+, seguido de 21. ..., D×T. Pero 18. R2R! hubiera permitido a las blancas continuar la lucha.

18 0-0-0 P×P  
19 TR1AR A4AR!

El peón AR no podía salvarse, pero esta fuerte posición del alfil—aparte del peón suplementario—asegura a las negras la superioridad.

20 T×P D3CR  
21 TR2D T2R  
22 P5TR D3AD!

Más eficaz que: 22. ..., D3TR; 23. T1CR, R1C; 24. D6AR!, D×D; 25. A×D, T2AR; 26. A5R, seguida de P4AR, y las blancas quedan en mejores condiciones que con la jugada del texto.

23 D×D P×D  
24 T1CR? .....

Sin embargo, esto facilita la tarea de las negras. Precisaba 24. A4D, tras lo cual la mejor oportunidad de las negras hubiera consistido en 24. ..., P4TD; 25. P3TD, P×P; 26. P×P, T6TD, etc.

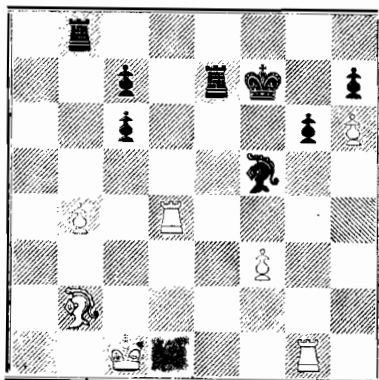
24 ..... P3C  
25 P6TR .....

También hubiera sido insuficiente 25. P×P+, A×P, etc.

25 ..... P4TD!  
26 P3TD .....  
O bien 26. P×P, T×P; 27. P3TD, T4AD+; 28. R1D, T6R, seguida de 29. ..., A3R, etc.

26 ..... P×P  
27 P×P T1CD  
28 T4D .....

DIAGRAMA LXXXVI



28 ..... P4AD!

Decisivo.

29 T4AD T×P

Más sencillo que 29. ..., P×P, «do que evidentemente hubiera sido suficiente.» (Pomar.)

30 T×P T7R  
31 T×A+ P×T  
32 T7C+ R1R  
33 A3T T5TD!  
34 T8CR+ R2D  
35 T7CR+ R3AD  
36 R1D T7TR  
37 A1AD T5D+  
Abandonan.

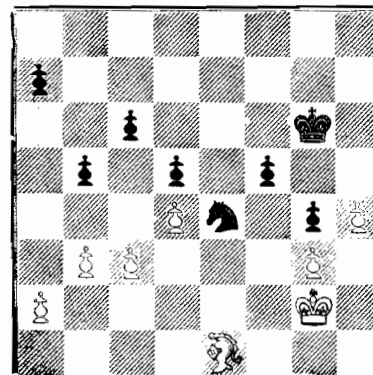
Una excelente partida de Pomar, digna de las grandes oportunidades.



# FINAL DE LA PARTIDA DEL CAMPEONATO REGIONAL DE CASTILLA DE 1945

BLANCAS  
Solomón

NEGRAS  
Pomar



La jugada secreta 40. P3T facilita la manera de ganar. Era preferible P4CD.

Veamos cómo continuó:

40 ..... P4TD  
41 P4CD P5T  
42 R2T P5AR

Amenazando 43. ..., P×P+; 44. A×P, C×A; 45. R×C, R4T, y ganan.

43 P×P C3A

Impidiendo el avance del peón TR.

44 A2D R4A  
45 R2CR C5R

La jugada 45. ..., R5R ganaba también, por ejemplo: 46. R3C, R6D; 47. A1R, R7A; (no 47. ..., R7R, a causa de 48. A2A, C5R+; 49. R×P, R×A; 50. P5T, R6R; 51. P6T, C4A+; 52. R5C, C2T+; 53. R6C, C1A+; 54. R7A, C2T; 55. R7C, y las blancas ganan); 48. P5T, C×P+; 49. R×P, C×P; 50. R×C, R7C; 51. A2D, R×P; 52.

A1A+, R6C; 53. R5R, R×P, y ganan.

46 A1A R3C!  
47 P5A+ R×P

La jugada 47. ..., R4T también ganaba, por ejemplo: 48. A4A, R×P; 49. A2T, P6C!; 50. A×P+, R5C; 51. P6A, C×P; 52. R2T, C5R; 53. A1R, R5A, y ganan.

48 P5T C×P  
49 P6T R3C  
50 A3R C5R

Lo preciso era 50. ..., C8C!, a lo que seguiría 51. A1A, C×P; 52. A×C, R×P; 53. R2A, R4C; 54. A1A+, R4A; 55. R3R, P6C; 56. R3A, P7C; 57. R×P, R5R; 58. A2C, R6D, y ganan.

51 R2T? .....

En vez de 51. R2T? debía jugarse 51. A4A, C6A; 52. A1A, C7R; 53. A3R, C×P; 54. A×C, R×P; 55. R3C, R4C; 56. A6CD, R5A; 57. A5A, R5R; 58. R×P, P5D; 59. R3C, R6D; 60. R2A, R6A, y tablas.

O bien 51. A4A, C6A; 52. A1A!, C7T; 53. A2D, C×P; 54. A×C, R×P; 55. R2A, R4C; 56. A6D!!; asegurando las tablas.

51 ..... C3D  
52 A1A C4A  
53 A2D C×PT  
54 R3C C4A+  
55 R×P C×P  
56 R4A R2A  
57 A3R C7A  
58 A1A R3R  
59 A2C R3D  
60 A5R+ R2D  
61 A2C P4A  
62 P×P R3A  
Abandonan.



## CAPITULO II

### Consideraciones sobre el Ruy-López en el aspecto de las blancas

A una pregunta de Pomar sobre la mejor línea de juego del López, le dije que, a mi juicio, las más prometedoras son las variantes derivadas de 5. 0-0; pero que para ejecutar esa jugada precisa estar preparado en vista de las complicaciones resultantes de la línea del juego llamado «abierto» y que se presentan tras 5. ..., C×PR. Sin conocer suficientemente esas variantes es más *seguro* jugar 5. C3AD —la jugada predilecta de Tarrasch—, porque conduce a un juego recio y de estructura definida. Durante el curso analítico de esta variante tropezamos con la posibilidad 6. A×C, seguida de 7. C×PR, como réplica a 5. ..., A2R. Esta línea—que yo sepa—no figura en los manuales, probablemente a causa de su escaso valor ofensivo. Pero he aquí que Pomar se encapricha literalmente de esta variante; la analiza con fervor, le toma cariño y la adopta con éxito (en cuanto a lo que se refiere a la primera fase de la partida) jugando con Pérez. Evidentemente, con un poco de circunspección las blancas pueden fácilmente evitar perder; pero ésta es poco más o menos la sola consideración en favor de 6. A×C. Opino que Pomar se aburrirá pronto de la búsqueda de las variantes demasiado seguras.

En lo que atañe a las otras posibilidades, tras C3AD (que yo mismo no adopto sino tras 5. 0-0, A2R), queda por mencionar el interesante sacrificio de peón 6. ..., P4CD; 7. A3CD, P3D; 8. C5D, introducido por sir G. Thomas jugando contra Flohr en el torneo de Margate, en 1939 y jugado con éxito por mí en estos últimos años.

La partida con Bareza ofrece un interés didáctico considerable y demuestra, entre otras cosas, de una manera luminosa el valor y la importancia de la apertura de la columna TD con el Ruy-López en el momento propicio

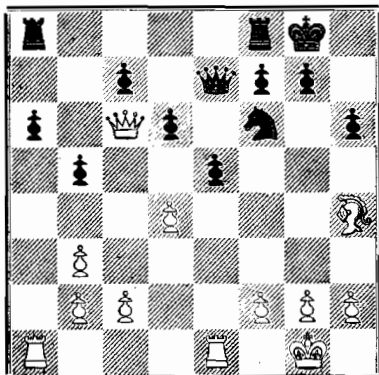
#### ANÁLISIS SOBRE LA VARIANTE 5. C3AD DE LA APERTURA ESPAÑOLA

1	P4R	P4R
2	C3AR	C3AD
3	A5C	P3TD
4	A4T	C3A
5	C3A	P4CD! (a)
6	A3C	A2R! (b)
7	0-0	P3D (c)
8	C5D	C4TD!
9	C×A	D×C
10	P4D	C×A
11	PT×C	A2C
12	A5C	A×P
13	T1R	A×C
14	D×A	0-0



- 15 D6A P3TR  
16 A4T, con su prioridad.

DIAGRAMA LXXXVII



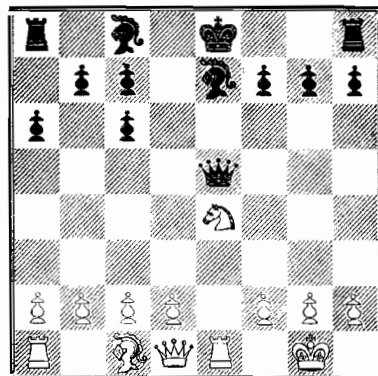
- 10 P3TR A4T  
11 CxA CxC  
12 PxP PxP  
13 DxD TxD  
14 CxP P4AD  
15 P3AD con superioridad.  
(Ver diagrama LXXXVII.)

### ANÁLISIS PARTICULAR DE ARTURITO POMAR

Arturito Pomar pregunta al doctor Alekhine su opinión sobre la jugada A2R en vez de P4CD, pues él no la considera buena, aunque a primera vista lo parezca. El doctor Alekhine desde luego considera mejor la que él recomienda, o sea 5. ..., P4CD! Sin embargo, no considera mala la referida 5. ..., A2R. En el análisis siguiente Arturito conduce las blancas y el campeón del mundo las negras.

- |        |       |
|--------|-------|
| 1 P4R  | P4R   |
| 2 C3AR | C3AD  |
| 3 A5C  | P3TD  |
| 4 A4T  | C3AR  |
| 5 C3A  | A2R   |
| 6 AxC  | PDxA  |
| 7 CxP  | CxP   |
| 8 CxC  | D5D   |
| 9 0-0  | DxC4R |
| 10 T1R | ..... |

DIAGRAMA LXXXIX



- |                     |     |
|---------------------|-----|
| 10 .....            | 0-0 |
| 11 P4D              | D4D |
| 12 A4A              | D1D |
| 13 P3AD             | A4A |
| 14 D3A              | A3C |
| 15 D3C              | T1A |
| 16 C5A              | AxC |
| 17 PxA con ventaja. |     |

Otra continuación desde la jugada 13 negra.

- |                       |      |
|-----------------------|------|
| 13 .....              | A2D  |
| 14 D3A                | R1T  |
| 15 D3C                | T1A  |
| 16 TD1D               | P3CD |
| 17 P5D y están mejor. |      |

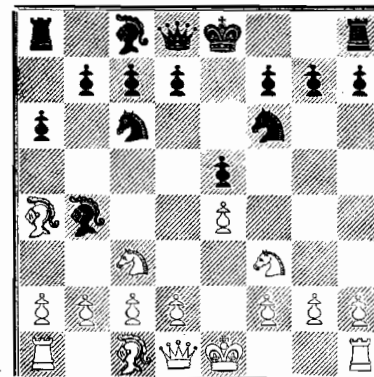
Y desde la jugada 16 negra...

- |                          |      |
|--------------------------|------|
| 16 .....                 | P4AR |
| 17 C5A                   | AxC  |
| 18 PxA                   | P3TR |
| 19 A5R con superioridad. |      |

### RUY LOPEZ, 1945

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD;  
3. A5CD, P3TD; 4. A4TD, C3AR;  
5. C3AD, A5CD.

DIAGRAMA XC



Posición que presenta el diagrama después de la quinta jugada de las negras.

Primera.

- |        |      |
|--------|------|
| 6 C5D  | A4A  |
| 7 P3D  | P3TR |
| 8 A3R  | AxA  |
| 9 PxA  | CxC  |
| 10 PxC | C2R  |
| 11 CxP | 0-0  |
| 12 0-0 |      |

Blancas, con superioridad.

Segunda.

- |        |      |
|--------|------|
| 6 C5D  | A4A  |
| 7 P3AD | CxP  |
| 8 P4D  | A2R  |
| 9 CxPR | CxC  |
| 10 PxC | P3AD |
| 11 CxA | DxC  |
| 12 0-0 | 0-0  |

Blancas, con superioridad.

Tercera.

- |         |      |
|---------|------|
| 6 C5D   | A4TD |
| 7 0-0   | P4CD |
| 8 A3CD  | P3D  |
| 9 P4D   | A5CR |
| 10 P3AD | PxP  |
| 11 PxP  | AxC  |
| 12 PxA  |      |

Blancas, con superioridad.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD;  
3. A5CD, P3TD; 4. A4TD, C3AR;  
5. C3AD, A4AD.

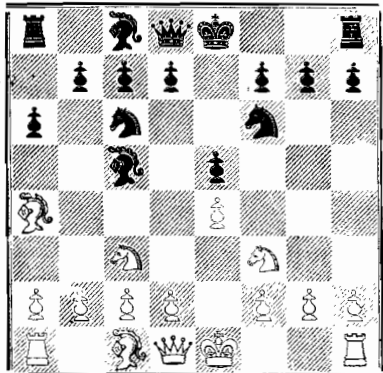
Primera.

- |         |       |
|---------|-------|
| 6 0-0   | P4CD  |
| 7 A3CD  | P3D   |
| 8 P3D   | A5CR  |
| 9 A3R   | C5D   |
| 10 AxC  | AxA   |
| 11 P3TR | ..... |

Blancas, con superioridad.

Posición que presenta el diagrama después de la quinta jugada de las negras.

DIAGRAMA XCI



Segunda.

6	C × P	C × C
7	P4D	A × P
8	D × A	C3AD
9	A × C	PD × A
10	D × D+	R × D
11	A5CR	.....

Blancas, con superioridad.

Tercera.

6	C × P	C × C
7	P4D	A3D
8	0-0	P4AD
9	P × C	A × P
10	A3CD	D2A
11	C5D	C × C
12	A × C	A × P+
13	R1T	.....

Y las blancas tienen compensación más que suficiente por el peón sacrificado.

Cuarta.

6	C × P	C × C
7	P4D	A3D
8	0-0	0-0
9	P4AR	C5AD
10	P5R	A2R

11	P × C	A × P
12	A3CD	.....

Blancas, con superioridad.

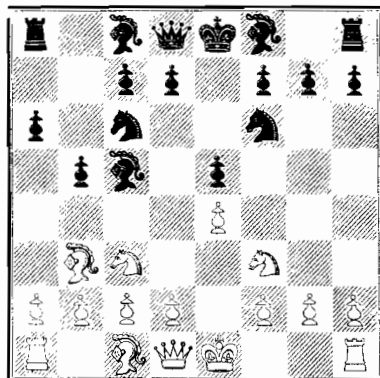
1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD;  
3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3AR;  
5. C3AD; P4CD; 6. A3CD.

Primera.

6	.....	A4AD
7	C × PR	C × C
8	P4D	A3D
9	P × C	A × P
10	P4AR	A × C+
11	P × A	0-0
12	P5R	.....

Blancas, con superioridad. (Partida Alekhine-Reti, Viena 1922.)

DIAGRAMA XCII



Posición que presenta el diagrama después de la sexta jugada de las blancas.

Segunda.

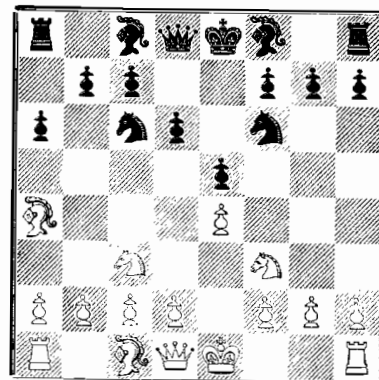
6	.....	P5CD
7	C5D	C × P
8	D2R	C3D

9	C × PR	C5D
10	D3R	C4AR
11	D4AR	.....

Blancas, con superioridad.

1. P4R, P4R; 2. C3AR, C3AD;  
3. A5C, P3TD; 4. A4T, C3AR;  
5. C3AD, P3D.

DIAGRAMA XCIII



Posición que presenta el diagrama después de la quinta jugada de las negras.

6	A × C	P × A
7	P4D	P × P
8	D × P	A2R
9	P5R	P × P
10	D × D+	A × D
11	C × P	A2CD
12	A2D	0-0

Con ligera ventaja para las blancas.

#### RUY LOPEZ, 1945

BLANCAS	NEGRAS
Pomar	Pérez
1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD

3	A5CD	P3TD
4	A4TD	C3AR
5	C3AD	A2R
6	A × C	.....

Idea original la de Pomar, queriendo asegurarse una ligera ventaja de posición, evitando el peligro de pérdida.

6	.....	PD × A
7	C × P	C × P
8	C × C	D5D
9	0-0	D × C4R
10	T1R	P4AD

Es relativamente lo mejor.

11	P3D	0-0
12	C3AD	D3D
13	D3AR	.....

Con la evidente amenaza de 14. A4AR, seguida de 15. A × P y 16. C5D, etc.

13	.....	P3AD
14	A3R!	.....

Esta jugada es más ingeniosa (y, sin duda, de más dominio) que 14. A4AR. Si las negras replican con 14.... P3CD, entonces 15. C4TD, A1D; 16. A4AR, D3AR; 17. D3CR, A3R; 18. A7AD, con ventaja.

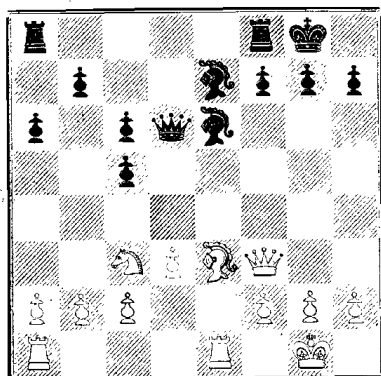
14	.....	A3R?
----	-------	------

Es un error cuando se está ya en una posición difícil.  
(Ver diagrama XVII.)

15	TD1D?	.....
----	-------	-------

¡Una lástima! Las blancas no sacan ningún provecho de la ventaja adquirida; con 15. C4TD podían ganar un peón y teóricamente la partida. La jugada del texto, ejecutada con vistas a abrir la columna reina e intentar un ataque contra la posición del rey, en ningún concepto debilitada, no podía conducir más que a igualar.

DIAGRAMA XCIV



15 ..... D2AD  
16 P4D A3D  
17 D5TR .....

Pretendiendo complicar la posición sin motivo justificable. ¡Cuánto mejor y más sencillo era 17. P3TR, P×P; 18. A×P, P4AD; 19. A3R!, y las negras serán incapaces de conservar la ventaja de los dos alfiles durante mucho rato.

17 ..... P×P

Más efectivo era 17. .... P5AD, pues la liquidación tras 18. P5D no conduce más que a una posición de igualdad.

18 T×P? .....

Grave error táctico, tras el cual las negras se apoderan de la iniciativa. Después 18. A×P, no les quedaba más que ceder la nulidad jugando 18. .... P4AD; 19. A×PC, etc., porque a 18. .... A2R la réplica 19. T3D hubiera asegurado a las blancas un verdadero ataque.

18 ..... P4AR!

La sola jugada, según Pomar. Sin duda alguna ésta es la réplica más poderosa, pues suprime toda esperanza

de ataque. Pero también 18. .... TR1R era factible, por ejemplo, 19. T4TR, P3TR, y 20. A×P, es imposible, a causa de A5CR!

19 A1AD .....

Triste retirada, tras la cual las negras obtienen un juego fácil.

Por lo menos debieron eliminar uno de los alfiles jugando 19. A4AR; después 19. .... A×A; 20. T×A6R, A4R; 21. T3D, P3CR; 22. D2R! Las negras no hubieran podido jugar 22. .... A×P+; 23. R1T, porque la doble amenaza 24. P3CR+, la 24. T7R sería irreparable.

19 ..... TD1R  
20 TR1D .....

Más valiera 20. TD1D, pero de todas maneras la ventaja de los dos alfiles es ya sensible.

20 ..... A4R  
21 T4 3D P5AR  
22 C4R A4AR  
23 D3AR D2R!

Hubiera sido prematuro jugar 23. .... A×P, a causa de 24. .... A×A, T×C; 25. D×T!, A×D; 26. A7D, etcétera.

24 T1R .....

Esto hace perder una pieza. Con 24. T3 a 2D pudieron salvarla, pero la posición tras 24. .... A1CD; 25. D3CD+, R1T; 26. P3AR, A×C; 27. P×A, A2TD+; 28. R1TR, D×P también quedaría perdida.

24 ..... A1CD  
25 T4D P4AD  
26 T2D A×C  
27 D3CD+ D2AR!

De otra manera, con 28. P3AR recuperaría la pieza.

28 D×D R×D!

Y no 28. .... T×D, a causa de 29. T. de 2D a 2R, seguida de 30. P3AR.

29 T7D+ R1CR

Y las negras ganan cómodamente.

Esta partida ofrece un doble interés. En primer lugar, porque Pomar ha sabido imponerse a su poderoso adversario con una variante inventada y analizada por él mismo; en segundo (después de dejar escapar la oportunidad de ganancia en la jugada 15), prueba que carece en el momento actual de su desarrollo de sagacidad para comprender el valor latente de los dos alfiles. Le sería muy útil estudiar las mejores partidas de Janonski, si fuera posible procurárselas.

#### APERTURA ESPAÑOLA

#### TORNEO DE MUNICH 1942

BLANCAS	NEGRAS
Dr. Alekhine	Bareza
1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD
3 A5CD	P3TD
4 A4TD	C3AR
5 0-0	A2R
6 C3AD	P4CD
7 A3CD	P3D
8 C5D!	A5CR

En este caso lo mejor sería 8. .... C4TD, 9. C×A, D×C; 10. P4D, con ventaja insignificante para las blancas. La jugada del texto no es satisfactoria, pues las blancas no quedan obligadas a defender su PR.

9 P3AD 0-0

Tras 9. .... C×PR; 10. P4D, las blancas recuperarán el peón, conservando la ventaja de los dos alfiles.

10 P3TR! .....

Es de suma importancia jugar así en este momento, porque si las negras replicaran con 10. .... A4TR, las blancas contestarán por 11. P3D, seguida eventualmente de P4CR

10 ..... A3R  
11 P4D .....

Amenazan con ganar una pieza jugando 12. C×C+ y P5D.

11 ..... R1T

Defensa interesante: 12. C×A no daría resultado, después de 12. .... A×A; 13. C×C, A×D; 14. C×D, A×C; 15. C×PA+, T×C; 16. P×A, C4T; 17. R2C, TD1AR, etc.

12 T1R C2D

Desventajoso sería 12. .... C4TD, porque tras 13. C×A, las negras ya no podrían jugar 13. .... A×A; 14. PT×A, ni 13. .... C×A; 14. C6AD, D2D; 15. PT×C, etc.

13 A2AD .....

Insistiendo en la amenaza de ganar una pieza.

13 ..... P3AR  
14 P4TD! .....

Esta jugada, típica en la mayoría de las variantes del López, aquí tiene un peso superior al de costumbre, pues las negras no pueden responder por 14. .... T1CD, por 15. P×P, P×P, 16. T6TD, etc.

14 ..... C2TD  
15 P×PC P×PC  
16 A3R .....

Las blancas terminaron su desenvolvimiento fomentando nuevas amenazas (17. C×A, seguida de 18. P5D).

16 ..... P4AD  
17 P×PAD P×P  
18 T6TD! .....

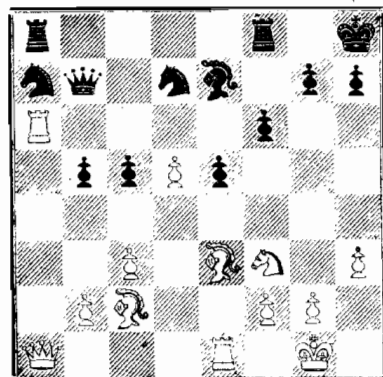
La amenaza 19. D1TD obliga al cambio siguiente:

18 ..... A×C  
19 P×A .....

Todavía mejor que 19. D×A, a lo que las negras, jugando 19. ...., D2AD hubieran dado margen a una defensa pertinaz.

19 ..... D1AD  
20 D1TD D2CD

DIAGRAMA XCV



21 P4CD! .....

Prematuro fuera 21. P6D, A1D, seguida de A3CD. Pero a las negras ya no les queda defensa, porque si 21. ...., TRIAD, entonces 22. P6D, A1D; 23. P×P, C×P; 24. A×C, T×A; 25. A4R, etc.

21 ..... TR1CD  
22 P6D A1D  
23 P×P T1AD  
24 T2TD .....

Lo más sencillo.

24 ..... P5R

Podían ya abandonar.

25 A×P! D×A  
26 A4D D3CR  
27 T×C T×T  
28 D×T C4R  
29 A×C

Si 29. ...., P×A; 30. C×P, con la amenaza mortal C7AR+

Abandonan.

## CAPITULO III

## Consideraciones sobre el Ruy López en el aspecto de las negras

¿Cómo defender Ruy López? Pomar se mostró partidario de la defensa Steintz diferida (4. ...., P3D, tras 3. ....; P3TD, 4. A4TD). También yo fui de este parecer hasta la introducción de la jugada 5. P4AD!, tras la cual las negras tendrían que vencer dificultades bastante importantes y sus posibilidades para poder contrarrestar el juego quedarían reducidas a la última expresión. Más rica en promesas se ofrece la jugada ...., P3D, tras 4. ...., C3AR; 5. 0-0-0; el solo inconveniente estriba, a juicio mío, en el hecho de que las blancas pueden, tras 6. A×C, P×A; 7. P4D, C×PR, conducir a una simplificación bastante ventajosa para ellas jugando 8. CD2D!, como sucedió en la partida Alexander-Reschovsky del torneo de Hastings en 1937. En caso de que las blancas jueguen 6. P3AD (como en mi partida con Pomar), las negras no encuentran por regla general más que escasas dificultades. De todas formas, el despliegue del alfil a 5CR tiene, como ya lo indico en mis notas, un valor indeciso y dudoso. Además esta partida tiene por característica el estilo irreductible de Pomar: la voluntad tenaz de no perder y cierta flojedad de tensión cuando el peligro ha desaparecido. En todo caso, la falta de confianza en sí

mismo (y tal vez el cansancio) hicieron que Pomar dejase escapar una excelente ocasión, pues por haber querido intentar lo irrealizable, en la posición de espera, yo me encontraba perdido.

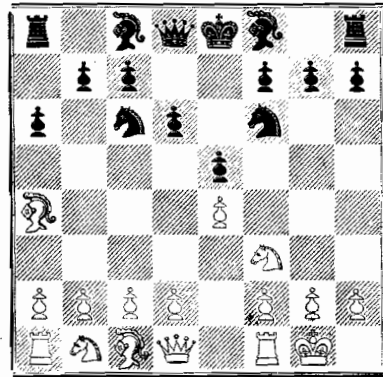
La partida que yo jugué con Saemisch ofrece un ejemplo de tentativa para conservar el centro tras haber cambiado AR blanco, tanteo que resultó coronado de éxito a causa de que las blancas contestaron con una liquidación inmediata de la tensión. La impugnación estratégica de la jugada 9. C2D (10. ...., A2D!; 11. A5TD) es interesante.

## PARTIDA ALEXANDER-RESCHESKY

## HASTINGS 1937

1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD
3 A5C	P3TD
4 A4T	C3AR
5 0-0	P3D
(Ver diagrama XCVI.)	
6 A×C+	P×A
7 P4D	C×P
8 D2R	P4AR
9 CD2D!	C×C
10 C×C	A2R
11 P×P	P×P
12 C4AD	D4D
13 C×P	0-0
14 T1D	D3R

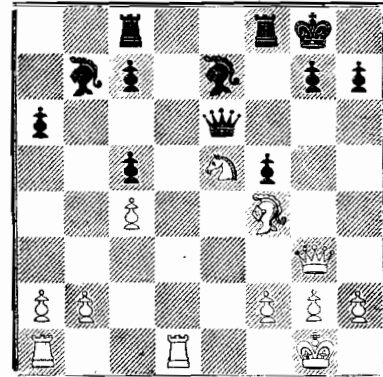
DIAGRAMA XCVI



15 A4AR  
16 D3AR  
17 D3CR  
18 P4AD

A2CD  
TD1AD  
P4AD  
.....

DIAGRAMA XCVII



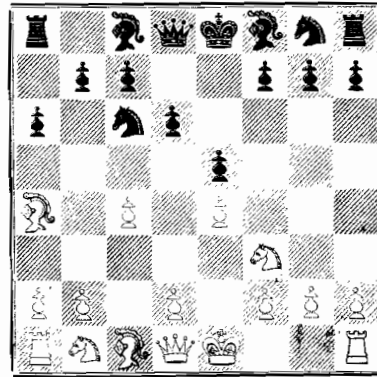
Con ligera ventaja para las blancas.

# RUY LOPEZ

1 P4R  
2 C3AR  
3 A5C  
4 A4T  
5 P4AD

P4R  
C3AD  
P3TD  
P3D  
.....

DIAGRAMA XCVIII



Primera.

5 .....  
6 C3AD  
7 P4D  
8 A3R  
9 P x P  
10 A5AD  
11 C5D  
12 C x C

A2D  
P3CR  
A2CR  
C3AR  
P x P  
C4TR  
C5AR  
P x C

Y las blancas están mejor.

Segunda.

5 .....  
6 P4D  
7 A x A +  
8 C x C  
9 D x P  
10 0-0  
11 D3A  
12 P3AR

A2D  
C x P  
D x A  
P x C  
C2R  
C3AD  
D5CR  
D3CR

Las blancas están mejor.

Tercera.

5 .....  
6 P4D  
7 C3AD  
8 0-0  
9 T1R  
10 C x C  
11 D x P  
12 C x A  
13 C3AD

C3A  
A2D  
A2R  
0-0  
C x PD  
P x C  
A x A  
C2D  
.....

Con ligera superioridad para las blancas.

# RUY LOPEZ

## TORNEO DE GIJON EN 1944

BLANCAS	NEGRAS
Dr. Alekhine	Pomar
1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD
3 A5CD	P3TD
4 A4TD	C3AR
5 0-0	P3D
6 P3AD	.....

La única manera segura de alcanzar una ligera ventaja de espacio consiste en 6. A x C+, seguida de 7. P4D. Pero ese día me encontraba con humor para jugar con estructura más complicada.

6 ..... 7 P4D 8 A3CD	A5CR P4CD A2R
----------------------------	---------------------

Ventajoso para las blancas hubiera sido jugar 8. ...., A x C; 9. P x A, etc.

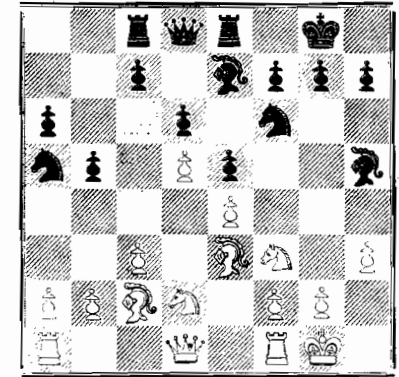
9 A3R 10 CD2D 11 P3TR 12 P5D	0-0 T1R A4TR .....
---------------------------------------	-----------------------------

No está mal este bloqueo de la posición, pero puede resultar algo prematuro: 12. P4TD merecía ser tomado en consideración de una manera seria.

12 ..... 13 A2AD (Ver diagrama XCIX.) 14 P4TD	C4TD T1AD .....
--	-----------------------

La apertura de la columna AD responde a fines estrictamente tácticos —permitir la maniobra C4TR-5AR. Así, pues, las blancas no tenían necesidad de llevar el juego a las dos alas (esta estratagema me ha hecho ganar muchas partidas, pero conviene ir con tiento y no abusar), porque la jugada natural 14. P4CD le garantizaba una ventaja tanto tras 14. ....

DIAGRAMA XCIX



C5AD; 15. C x C, P x C; 16. P4CR, A3CR; 17. C2D, como tras 14. ...., C2CD; 15. P4AD, P3AD; 16. P x PA, T x P; 17. P x P, P x P; 18. P4TD, etcétera.

14 ..... P4AD!

Jugada justa, tras la cual las negras no tendrán nada que temer de la dama... Pero queda por ver si las blancas pueden conseguir un ataque suficientemente serio contra la posición del rey.

15 P x P 16 P4CR 17 C4TR!	P x P A3CR C2D
---------------------------------	----------------------

No pudiendo las negras tomar el peón rey; 17. ...., A x P?; 18. C x A, C x C; 19. C5AR, C3AR; 20. P5CR, C2D; 21. D3D, C1AR; 22. D x PC, T1TD; 23. P4CD, y ganan.

18 C5AR 19 PC x A?	A x C .....
-----------------------	----------------

El ataque en la columna CR será suficiente para conservar el equilibrio, pero esto es todo. Mientras que 19. PR x A, C5AD!; 20. C x C, PC x C; 21. A4TD, T1AR; 22. A x C, D x A; 23. D4TD!, D2CD; 24. D x P, D x PC; 25. TD1CD, D6TD;

26. T7CD, A1D; 27. TR1CD, hubiese garantizado a las blancas una presión duradera.

19 ..... A4CR!

A partir de este momento y hasta la consecución neta de las tablas, el juego de Pomar es irreprochable.

20 D2R P5AD  
21 R1TR T1TD  
22 T1CR AxA  
23 DxA D3AR  
24 T4CR R1TR  
25 TD1CR T1CR  
26 C3AR C2CD  
27 T4TR T3TD!

Con el fin de utilizar el caballo 2D para la defensa, sin temor a D6CD.

28 D5CR! C1D

Es evidente que no podían cambiar las damas.

29 D5TR C1AR  
30 C2TR .....

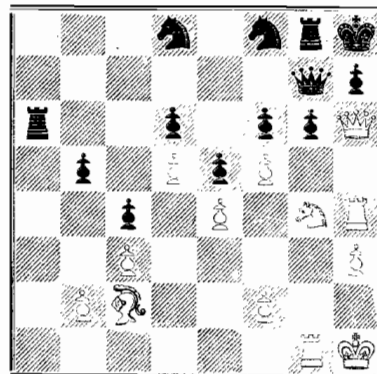
Con 30. C5CR podían obligar la réplica 30. .... P3TR, pero en todo el ataque no puede abrirse paso porque les hace ver dos graves flaquezas: 1) la imposibilidad de utilizar el alfil; 2) la latente amenaza de las negras con jugar ... T7TD.

La maniobra del texto prácticamente va a forzar ..., P3CR y restablecerá en algunas jugadas la posición de equilibrio.

30 ..... P3CR  
31 D6TR D2CR  
32 C4CR P3AR  
(Ver diagrama C.)  
33 PxP .....

Lo más sencillo, porque con la retirada de la dama, la jugada 33. .... C2AR cedería a las negras una defensa más que suficiente. Las negras quedan obligadas a tomar con la da-

DIAGRAMA C



ma, porque 33. .... CxP sería fatal a causa de 34. CxPA!

33 ..... DxP  
34 D3R? .....

Pero 34. D1AD era aquí decididamente preferible, por ejemplo, 34. .... D4CR; 35. T6TR, T3CR; 36. DxD, PxD; 37. TxT, CxT; 38. C6TR, R2C; 39. C5AR+, R3AR; 40. A1D, y el alfil, por fin, podría ser utilizado.

34 ..... D4CR  
35 T6TR, DxC  
36 PxD .....

Y no 36. CxD, a causa de 36. .... TxT; 37. RxT, T8TD+; 38. R2T, C3CR, etc., con ventaja para las negras.

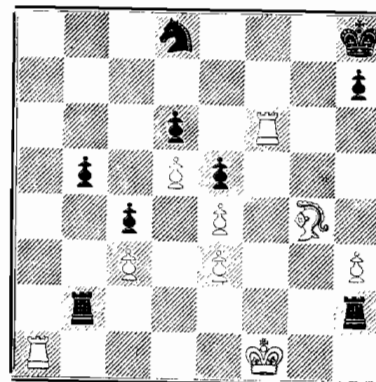
36 ..... C2D  
37 TIAR T7TD

Está bien, pero no era lo mejor. Las negras hubieran conservado posibilidades de beneficio protegiendo ante todo el PAR, con 37. .... C2AR; por ejemplo: 38. T5TR, T3CR; 39. T5AR, R2C, y la posición de las blancas quedaría fuertemente amenazada.

38 CxPA CxC  
39 T6Tx C TxC

40 A1D T1-7CR  
41 A3AR T6CR  
42 A4CR T7CR  
43 T1TD T7TR+  
44 R1CR T7T-7CR+  
45 R1AR T7TR

DIAGRAMA CI



Hasta aquí la partida estuvo bastante bien conducida por los dos adversarios, y tras 46. R1CR, las negras debieron contentarse con las tablas; pero mi jugada siguiente, que la evita, es una verdadera locura, que de haberla hecho, hubiera tenido por bien merecido perder la partida.

46 R1R?? .....

Jugar para la ventaja en esta posición es un puro suicidio; tras 46. .... C2C; 47. T7AR, T8TR+; 48. T1AR, TxT+; 49. RxT, C4AD, las negras hubieran conseguido una posición ganadora.

46 ..... P5CD?

Mientras que este empuje, que a simple vista tiene todas las apariencias de algo importante, permite, por lo contrario, a las blancas salir del paso.

47 PxF P6AD  
48 TIAD P4TR!

Ineficaz hubiera sido: 48. .... P7AD en vista de 49. T2AR.

49 A1D! R2CR  
50 TIAR P7AD  
51 A2R C2AR  
52 R2D TxC

Las blancas amenazan con 53. R3AD seguida de 54. R3CD y 55. A3D, etc.

53 TxPA C4CR  
54 T7AD+ R3CR  
55 R3AD T5TD  
56 A5CD? .....

Estando fuera de todo peligro, las blancas cometen un error de cálculo, tras el cual las negras debieran ganar con facilidad. La prosecución lógica hubiese sido 56. A3D; TxCPT; 57. T8AR, con las tablas aseguradas.

56 ..... CxPR+  
57 R3CD T5-7D  
58 T1CR+ .....

Jugando 56. A5CD creí poder jugar 58. A3D; desgraciadamente, esta jugada es imposible a causa de 58. .... T7TR7CD+; 59. R4AD, T5TD++.

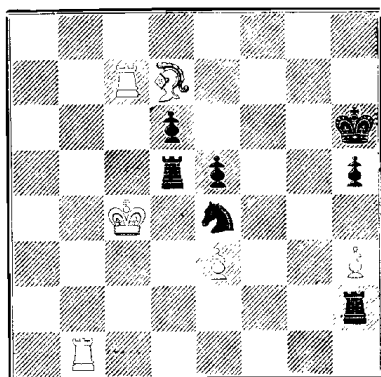
58 ..... R3TR  
59 T1CD T7TD-7D

También podían ganar con 59. .... C4AD+, o bien 59. .... T7TD-7AR, seguida de 60. .... TxCPT.

60 A7D TxC  
61 R4AD .....  
(Ver diagrama CII.)  
61 ..... T7AD+

Teniendo la partida ganada sin arriesgarse en ningún peligro, ¡Pomar juega por las tablas! Esto pone de manifiesto su inseguridad, su poca confianza en sí mismo, y tendrá que combatir hasta anular este defecto si aspira a lograr éxitos contundentes. En efecto, sencillo y decisivo era 61.

DIAGRAMA CII



..., T4-7D; 62. T6AD (o bien P4D+), T7T-7R, etc.

62 R×T	T×T
63 R×C	T×A
64 P4T!	P4D+!

De lo contrario, las blancas, tras 65. R5D, quedarían en posición privilegiada, a pesar de contar con un peón de menos:

65 R×P	T2R+
66 R5AR	T×P
67 T6CD+	R2T
68 T6D	T5R
69 T7D+	R3T
70 T6D+	R2C
71 T7D+	R3T

Tablas.

## RUY LOPEZ

### TORNEO DE PRAGA, 1943

BLANCAS	NEGRAS
Soëmisch	Dr. Alekhine
1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD
3 A5CD	P3TD
4 A4TD	C3AR
5 O-O	P5D
6 T1R	.....

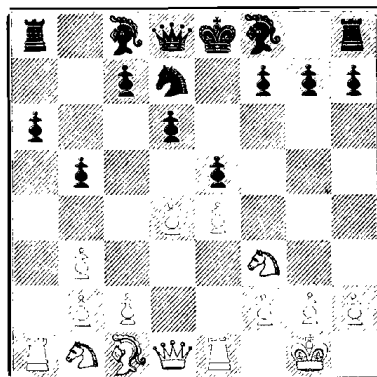
Mejor hubiese sido 6. A×C+, seguida de 7. P4D.

6 .....	P4CD
7 A3CD	C4TD

El cambio de AR blanco hace don a las negras de las más preciosas perspectivas para obtener la igualdad.

8 P4D	C×A
9 PT×C	C2D

DIAGRAMA CIII



Más común y tal vez preferible es 9. ...., A2CD. La jugada del texto, en todo caso, plantea a las blancas un problema no muy fácil de resolver.

10 P×P	.....
--------	-------

Y tras ;cuarenta y cinco minutos! de reflexión, Saemich, desalentado, decide ;una liquidación que regala a las negras un juego muy sosegado!

Sunidt, en su partida con Keres Salzburgo, 1943) jugó la maniobra justa: 10. A2D!, seguida de 11. A5TD. Las negras tuvieron que hacer considerables esfuerzos para conseguir partida de tablas.

10 .....	C×P
----------	-----

No 10. ...., P×F, a causa de 11. D5D.

11 C×C	P×C
12 D×D+	R×D

Los dos alfiles prometen a las negras algunas perspectivas lejanas; pero la explotación de tal ventaja deja de ser cosa fácil.

13 A3R	A2CD
14 C2D	.....

Más sencillo era: 14. C3AD

14 .....	A3D
15 P3AR	R2R
16 A2AR	R3R
17 C1AR	P3CR

Es evidente que las negras deben tratar de abrir el juego para dejar el campo libre a sus alfiles.

18 P3AD	P4TD
---------	------

Para evitar 19. P4CD, seguido de C2D, C3CD, 5AD.

19 T2TD	.....
---------	-------

Esta jugada queda sin efecto. Pero es ya difícil poder indicar un buen plan de defensa a las blancas.

19 .....	T3TD
20 C3R	P4AR
21 P×P+	P×P
22 C2AD	R2AR!

Evita 23. C4D+. En esta posición 2AR es la mejor casilla para el rey.

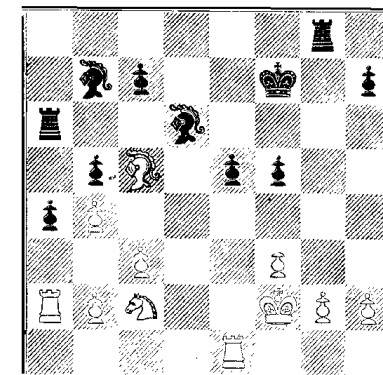
23 P4CD	.....
---------	-------

Las blancas van a conseguir, tras serios esfuerzos, el cambio de un alfil. Pero en este intervalo ya las negras han logrado otras ventajas.

23 .....	P5TD
24 A5AD	T1CR
25 R2AR	.....



DIAGRAMA CIV



25 .....	T3AD!
----------	-------

Tras esta jugada las blancas deben tomar una decisión: ceder al adversario el dominio de la columna de dama u optar por una nueva restricción a la actividad de sus piezas tras 26. A3R, P5AR, etc. En este último caso, las negras conservarían también excelentes posibilidades de ganancia.

26 A×A	T×A
27 T2R?	.....

Y pierde inmediatamente. De todas maneras, aunque hubiese jugado 27. P3CR (nunca 27. T×P, T7D+; 28. T2R, T×PC+!, ganando una pieza), que era la mejor jugada, no hubiese salvado la partida, por ejemplo, con 27. ...., A4D; 28. T1TD, A5AD; 29. TD1D, TR1D; 30. T×T, T×T, y la entrada de la torre en la segunda ringlera será decisiva.

27 .....	A4D
----------	-----

Gana el cambio tras 28. T1TD, A5AD, y tras lo cual toda lucha es imposible.

Abandonan.

## CAPITULO IV

### Ejemplos prácticos y recientes del Ruy López

Las cuatro partidas contenidas en este capítulo, que yo mostré a Pomar, todas tienen un valor didáctico, aparte su propio interés. En mi encuentro con el doctor Rey Ardid ensayé una nueva jugada (P4D), que por cierto fué coronada de éxito y —como suele suceder en estos casos— elogiada por la Prensa y por mi propio adversario.

Sin embargo, dicha jugada resultó no solamente inferior al antiguo A2AD, sino que pudo dar a las negras un juego cargado de esperanzas, como me lo demostró más tarde el análisis de la posición. *Negarse a aceptar que cada novedad ensayada por un maestro, sea quien sea, debe ser obligatoriamente buena*, es el principio que debe ser guía a todo joven en vías de formación. La partida que jugué con Kienenguer—aparte mi defectuosa variante, que me guardaré mucho de aconsejar a nadie—es interesante, sobre todo en el aspecto de la *táctica preparatoria del sacrificio* en 2CR. Sacrificio absolutamente imprescindible para poner trabar al desarrollo de las fuerzas contrarias.

La partida Foltys-Keres, típica por el estilo impetuoso del estoniano, pone de relieve los peligros a que se expone un jugador optando por una variante del Ruy López (aquí viene a propósito el interesante ataque de Warall) con la cual no está completamente familiarizada. En fin, una

partida jugada contra Rohaéck apunta un nuevo aspecto de la jugada P4D como principio de una combinación de sacrificio de un peón con intentos esencialmente tácticos.

Esta idea no satisfizo a Pomar, y por mi parte estoy muy lejos de prenderle por ello. Porque las consecuencias del juego de ataque que sobreviene están rodeadas de incertidumbre y Pomar no se divierte con fantasmas; sino todo lo contrario, siempre va a la zaga de lo tanbible...

#### APERTURA ESPAÑOLA

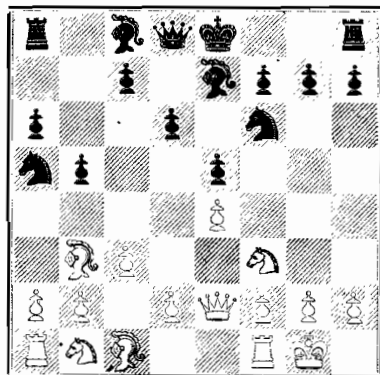
#### Jugada en Zaragoza, en abril de 1944

BLANCAS	NEGRAS
Dr. Alekhine	Dr. Rey Ardid
1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD
3 A5CD	P3TD
4 A4TD	C3AR
5 0-0	A2R
6 D2R	P4CD
7 A3CD	P3D
8 P3AD	C4TD
(Ver diagrama CV.)	
9 P4D	.....

Esta jugada tan sencilla todavía no ha sido ensayada en el terreno práctico, y por lo menos merecía una mención en los manuales teóricos. Una vez la he jugado, y, a pesar del éxito obtenido, no la volveré a jugar, porque un análisis ulterior me per-



DIAGRAMA CV



suadió de que las negras pueden obtener, por lo menos, fácilmente, la igualdad. En esta partida el doctor Rey tuvo un juego inferior únicamente porque se dejó subyugar por ideas preconcebidas. Lo justo es el movimiento usual 9. A2AD.

9 ..... Cx A

Muy plausible, aunque no es lo mejor. Con 9. ...., P x PD; 10. C x PD (o bien 10. C5AR, C x C; 11. PT x C, A2CD, con un excelente juego de las negras), P4AD!; 11. C3AR (o bien 11. C5AR), C x A; 12. P x C, D2D; 13. D3AR, 0-0; 14. T1D (para jugar C2D-1AR), P3CR!, con ventaja), C x A; 12. PT x C, A2CD, y las blancas se encontrarán en una posición poco envidiable, tanto tras 13. CD2D, como después de 13. CR2D.

10 PT x C C2D

A las negras se les ve la intención: pretenden a toda costa conservar el centro. Ahora 10. ...., P x P; 11. C x P (amenazando con 12. C x PC y eventualmente 12. C6AD) darían a las blancas un buen juego.

11 T1D A3AR  
12 P x PR P x PR

Después: 12. ...., C x P; 13. C x C, A x C; 14. P4AR, A3AR; 15. P5R, A2R; 16. P x PD, P x PD; 17. T1R, T2TD; 18. A3R, T2D; 19. C2D, la posición de las blancas hubiera sido igualmente preferible.

13 C3TD P3AP

La amenaza 14. C x PC podía ser evitada a su vez con: 13. ...., T1CD, pero esto también tiene sus inconvenientes (C2AD-4CD). La jugada del texto lleva a una peligrosa debilitación en la casilla AD.

14 C2AD 0-0  
15 P4CD .....

Poniendo las flaquezas de las negras en el lado de dama.

15 ..... D2R  
16 P3TR! .....

Para mí esta jugada es la más difícil de toda la partida. Efectivamente, las blancas, a pesar de su buena posición, tropiezan con dificultades para poderla consolidar. Si, por ejemplo, juegan 16. C3R, entonces 16. ...., C3CD, y si 16. A3R, entonces 16. ...., P4AD, desprendiéndose en los dos casos. La jugada del texto persigue amenazar con C2TR-4CR el AR contrario (conservar los dos alfiles es la sola satisfacción para las negras, para compensar su posición debilitada) y así crear una flaqueza—por ligera que sea—en el lado del rey negro.

16 ..... T1R  
17 C2TR D3R

Para evitar el cambio del alfil. Pero ahora la casilla 4AR es accesible al caballo y, por consecuencia, la jugada P3CR es inevitable.

18 C3R P3CR  
19 C3AR! .....

Amenazando con el cambio del alfil por medio de 20. C4CR y 21. C5CR.

19 ..... A1D

Esta jugada sería la justa si las negras hubieran continuado lógicamente su idea.

20 C4CR P4AR?

Esta jugada pierde. Las negras se dejaron influenciar por la variante 21. P x PA, P x PA; 22. C4C x PR?; A3AR y ganan, y olvidaron por el momento que la casilla 3D no estaba bastante bien protegida. Debieron jugar 20. ...., P3AR; 21. C1R, P4TD; 22. P x PT, T x P; 23. T x T; 24. P4CD, A2AD; 25. C3D, con poderosos medios de resistencia.

21 C6TR+ .....

Igualmente fuerte era 21. P x PA, P x PA; 22. C6TR+, R1AR!; 23. P4CR!, con la ocupación de la casilla 5AR.

21 ..... R2CR

Con 21. ...., R1A; 22. P x P, etc., las negras podían llegar a la variante ya mencionada, que también las dejaba sin esperanzas. Si 21. ...., R1TR, entonces 22. P x PA, P x P; 23. T6D!, y ganan.

22 P x PA D5AD

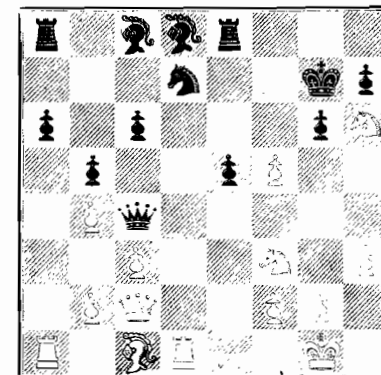
Buscando el cambio de las damas que, efectivamente, les hubieran sonreído con algunas posibilidades de salvación. Es evidente que: 22. ...., P x PA; 23. T6D! es decisivo.

23 D2AD! .....

(Ver diagrama CVI.)

El abandono de las negras en esta posición queda justificado, pues tienen la partida perdida. No obstante,

DIAGRAMA CVI



les quedaba demostrar el provecho después de: 23. ...., C3AR. La continuación hubiera sido: 24. A5CR, C4D!; 25. A x A, R x C (o bien tras 25. ...., T x A, la ganancia prosaica. 26. C x PR, D5AR; 27. C x PAD, T3D; 28. C4CR, A x PA; 29. D2D, etcétera); 26. T x C!, P x T; 27. A6AR! (amenazando con 28. D2D+), P x P! si 27. ...., P5R, entonces 28. D2D+, P6R; 29. P x PR, D5R; 30. C5CR!, D x PR+; 31. D + D, T x D; 32. C7AR+, R4T; 33. P4CR+); 28. D2D+, P5R; 29. C x PR, y ganan.

#### APERTURA ESPAÑOLA

Jugada en el torneo de Munich, en septiembre de 1941

BLANCAS	NEGRAS
Kienueger	Dr. Alekhine
1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD
3 A5CD	A4AD
4 P3AD	D3AR
5 0-0	.....

Es mejor 5. P4D, y si 5. ...., P x P, entonces 6. P5R! Tenía el propósito de jugar contra 5. P4D, A3D?, pero es evidente que en este caso también les queda a las blancas una mayor

libertad de acción. Por el contrario, la jugada del texto no les brinda más que escasas dificultades.

5 ..... CR2R  
6 P3D .....

La continuación dada por Bilguer 6. P4D, P×PD; 7. A5CR, D3CR; 8. A×C, C×A; 9. PAXPD, A3CD; 10. C3AD, 0-0; 10. A3D no ofrece, a mi entender, ningún peligro para las negras si continúan por 10. ..., P3D; 11. P5R, D3TR, etc.

6 ..... P3TR  
7 CD2D 0-0  
8 C4AD C3CR  
9 P4D .....

A consecuencia de los cambios originados por esta jugada, las negras obtienen una ventaja de espacio muy apreciable. Correcto era 9. P4CD, A3CD\* (si A2R, entonces 10. C3R); 10. P4TD, P3TD; 11. C×A, PA×C; 12. A4AD, P3D; 13. A3R, C5AR, y tras esto las blancas no pueden jugar 14. A×PC, a causa de 14. ..., A6TR!; 15. C1R, D3CR; 16. D3AR, A5CR, etcétera; y su posición resulta, no obstante, liegramente preferible.

9 ..... P×PD  
10 A×C PD×A!  
11 C×PD .....

Necesario, porque a 11. P×PD, el doble clavazón resultante de 11. ..., T1D; 12. A3R, A5CR hubiera tenido consecuencias muy desagradables.

11 ..... T1R

Pero ahora la amenaza directa contra el PR es más eficaz que 11. ..., T1D.

12 C3CD .....

Del mal el menos; porque si 12. ..., T×PR, entonces 13. D3D, etc.

Pero es que ahora a los caballos blancos les quedará un campo de acción restringido.

12 ..... A1AR  
13 D2AD .....

Contra la plausible jugada 13. P3AR, las negras hubieran jugado sencillamente 13. ..., A3R; 14. C3R, TD1D; 15. D2AD, C5TR; 16. C4D, A1AD y, conseguido una coordinación de fuerzas cargada de promesas. La jugada del texto (que eventualmente prepara P4AR), les permite frenar con mayor eficacia el desenvolvimiento en el lado dama.

13 ..... D3R!  
14 C4AD-2D C5TR  
15 P3AR P4AD!

Ni 15. ..., D3CR; 16. C4AD; ni 15. ..., A3D (amenazando C×PCR); 16. C4D, seguida de C4AD hubieran aportado una ventaja sustancial. La jugada del texto prepara ... A3D, y a la vez, eventualmente, ... T1D, seguida de la ocupación de la casilla 3D.

16 TR1D. ....

Esta jugada—en realidad prácticamente forzada para dar una casilla al caballo—permite a las negras crear una combinación de sacrificio basada en la posición

(Ver diagrama CVII.)

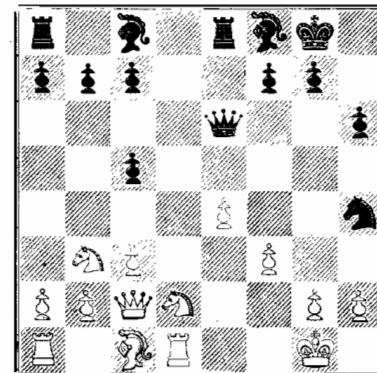
16 ..... C×PC!

Porque si no, las blancas jugarían 17. C1AR, con una posición defendible.

17 R×C D6TR+  
18 R1C .....

Contra 18. R1T, A3D; 19. P4AR (para tratar de salvarse, tras 19. ...,

DIAGRAMA CVII



A×PA; 20. C1AR, D6AR+; 21. D2CR, D×T; 22. A×A, etc.), las negras habían preparado esta bonita variante: 19. ..., A4AR; 20. T1R (si P×A, entonces T7R), A×PA; 21. C1AR, A×PR+!, y ganan.

18 ..... A3D

Tras 18. ..., T3R; 19. C1AR, T3CR+; 20. C3CR, P4TR; 21. D2CR, D×D+; 22. R×D, P5TR; 23. P4AR, las blancas se hubieran librado sin grandes inconvenientes.

19 C1AR .....

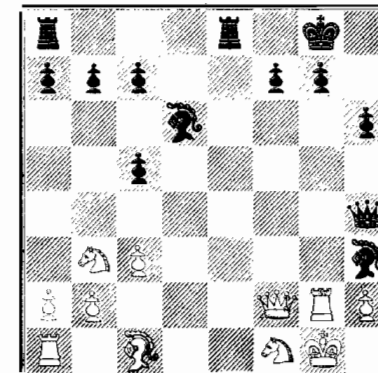
Con 19. C4AD, las negras hubieran replicado con 19. ..., T3R, forzando el sacrificio del cambio 20. T×A, y después 20. ..., P×T; 21. D2AR hubieran continuado el ataque por 21. ..., P4AR sin disminuir su potencia.

19 ..... D×PA  
20 T3D .....

Ínutil sería 20. D3D, a causa de 20. ..., D×D, seguida de 21. ..., P5AD.

20 ..... D×PR  
21 T2D D5TR!  
22 T2CR A6TR  
23 D2AR .....

DIAGRAMA CVIII



23 ..... D5R!

Ahora las negras pueden proceder a la liquidación, porque obtienen una ventaja suficiente para el final de la partida. Es de notar, sin embargo, la agilidad de sus torres, que acelerarán sensiblemente el desenlace final.

24 A2D D×T+  
25 D×D A×D  
26 R×A T7R+  
27 R3AR TD1R

A pesar del cambio de las damas, las negras conservan posibilidades de ataque.

28 T1D P3CD  
29 C1AD T7R-3R  
30 P3CD .....

Esta tentativa de consolidación será refutada de manera convincente.

30 ..... P5AD!  
31 P×P T3AR+  
32 R2CR T5R  
33 C3R A4AD  
34 T1R A×C  
35 T×A T5CR+  
36 T3CR T×PA  
37 T3AR T3D  
38 A4AR .....

Tras 38. T2AR, las negras ganan con la misma facilidad, jugando 38.

..., P4CD, con la amenaza ..., P5CD.

38	.....	T8D
39	C2R	T8TD
40	R3CR	P4AD
41	T3R	T × PTD
42	P4TR	P4CD
43	P5TR	P5CD
Abandonan.		

Efectivamente, no hay manera de parar los peones del lado de dama.

## RUY LOPEZ

**TORNEO DE SALZBURGO DE 1943**

BLANCAS		NEGRAS	
	Foltys		Keres
1	P4R		P4R
2	C3AR		C3AD
3	A5CD		P3TD
4	A4TD		C3AR
5	0-0		A2R
6	D2R		P4CD
7	A3CD		0-0

La variante en moda

8 P3AD .....

Es de considerar el sacrificio del peón jugado por mí contra Zollner en Varsovia, 1942: 8. P4D, P×P, 9. P5R, C1R; 10. P3AD!, etc.

8	.....	P4D
9	$P \times P$	.....

Contra 9. P3D pueden las negras jugar 9. .... P5D, y si 10. P×P, entonces 10. .... A5CR; 11. P5D, A5CD, C5D, con buenas posibilidades de ataque.

9 ..... A5CR  
10  $P \times C$  .....

La continuación 10. P3TR, A x C ;  
11. D x A, P5R ; 12. D2R, C4TD ;  
13. A2AD, D x P ; 14. T1R, T1R ; 15.  
A x P, C x A ; 16. D x C, D2D ; 17.  
D3AR, P4AD, etc., era 'poco satis-  
factoria para las blancas.

10	.....	P5R
11	P4D	P × C
12	P × P	A4TR
13	A4AR	.....

Como se verá a continuación, las negras, tras esta jugada, podían obligar las tablas. Más posibilidades ofrecía 13. C2D, A3D; 14. C4R, T1R; 15. D3D, etc.

13	.....	T1R
14	A5R	A3D
15	C2D	A x A
16	P x A	C4D
17	C4R	C5AR

Tras 17. ..., T×P; 18. T1D, la clavada en la columna de dama hubiera sido desagradable. Con la jugada del texto las negras se aseguran las tablas.

18	D3R	D5TR
19	C3CR	

La sola defensa contra 19.  $T \times P$ .

19 ..... P4CR

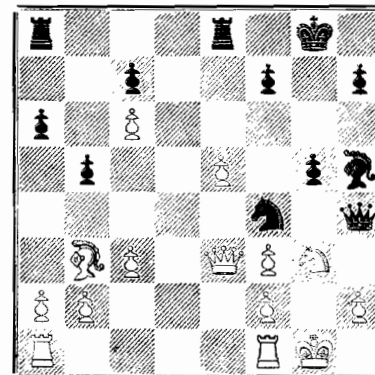
Esta jugada, que a primera vista parece tan importante, permite a las blancas una réplica ingeniosa que las salva de un trance peligroso. Las negras pudieron obligar la nulidad jugando: 19. ... T×P; 20. D×T, C6TR+; 21. R2C, C5AR+, etc.

(Ver diagrama CIX.)

20	C x A	D x C
21	P6R!!	D6TR?

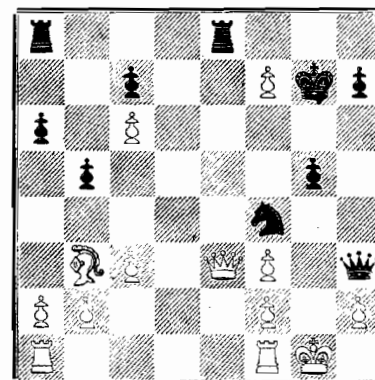
Esta tentativa con vistas al beneficio podría acarrear resultados funestos. Lo correcto era 21. ..., CxP, seguido de 22. D4R!; C5AR; 23. D5AR, T2R; 24. D4CR; las blancas pueden hacer frente a las amenazas inmediatas pero el caballo en 5AR ejerce una intensa presión sobre su posición.

**DIAGRAMA CIX**

22  $P \times P +$  R2C

Si 22. ..., R1A, entonces 23. D5AD,  
T2R ; 24 D×PC, y ganan.

**DIAGRAMA CX**



23 D4D+ .....

Tal vez esto es suficiente para la ganancia, pero es más sencillo 23.  $P \times T ! = C +$ , R3TR (si  $T \times C$ , entonces 24. D4D+, R3CR; 25. A7AR+!, seguida de 26. D7D+, y ganan); 24.  $D \times C$ ,  $P \times D$ ; 25. TR1R,  $D \times PAR$ ; 26. T6R+, R4CR; 27. TD1R, y las blancas ganan cómodamente.

23 T4R!

La sola jugada, porque si 23. ... R3CR, entonces 24.  $P \times T = D+$ ,  $T \times D$ ; 25. A7AR+, y ganan.

24	$D \times T +$	$R3CR$
25	$D \times C$	$P \times D$
26	$TR1R?$	

Tras 26. A5D, T1AR ; 27. TR1D, seguida de 28. T3D, las blancas conservan excelentes posibilidades de ganancia.

Ahora las negras están en condiciones de hacer partida nula.

26	.....	T1AR
27	T7R	D × PA
28	TD1R	<b>D5CR+</b>
29	R1TR	.....

Si 29. R1AR, entonces, evidentemente, 29. ..., P6AR.

29 ..... D6AR +  
30 R1CR D5CR +

Tablas.

## APERTURA ESPAÑOLA

**Jugada en el torneo de Munich en septiembre de 1941**

## PRIMER PREMIO DE BELLEZA

BLANCAS	NEGRAS
Dr. Alekhine	Rohozek
1 P4R	P4R
2 C3AR	C3AD
3 A5CD	P3TD
4 A4TD	C3AR
5 0-0	CxPR
6 P4D	P4CD
7 A3CD	P4D
8 PxP	A3R
9 P3AD	A2R
10 P4TD!?	

Preparación para el sacrificio de un peón que se producirá. La más enérgica de las réplicas es 10. ..., P5CD, que trae consigo variantes muy complicadas, sobre las cuales todavía no

se ha dicho la palabra definitiva. De todas maneras, los análisis hechos por el doctor Euwe de esta posición ni son completos ni muy convincentes.

10 ..... T1CD

Tras esta jugada el sacrificio queda plenamente justificado, como lo demuestra esta partida, que sólo por este hecho tiene cierto valor teórico.

11 PT×P PT×P  
12 C4D! .....

Como se verá, este sacrificio asegura a las blancas la iniciativa por largo rato.

12 ..... C×PR  
13 P3AR .....

Ahora 13. P4AR no conduciría a nada tras 13. .... A5CR; 14. D2AD, C5AD!, etc.

13 ..... C4AD  
14 A2AD .....

Aquí la tentativa de ganar el cambio sería perjudicial para las blancas; por ejemplo: 14. P4AR, C×A; 15. D×C, C6D; 16. C6AD (16. P5AR, A2D, recuperaría el peón, pero dejarían a las negras con la ventaja de las dos torres); 16. .... A4AD+; 17. R1T, D5TR; 18. C×T, C7AR+; 19. T×C, D×T; 20. D×PC+, R2R; 21. C6AD+, R3AR, y ganan. Pero ahora las blancas amenazan con 15. P4AR.

14 ..... A2D  
15 P4CD .....

Con objeto de continuar el ataque tras 15. .... C3R, con 16. C5AR.

15 ..... C2CD  
16 D2R C5AD  
17 T1R .....

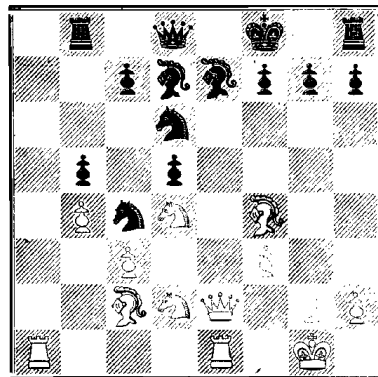
Una vez adquirida la primera ventaja para las negras, salta a la vista que éstas se ven en la obligación de renunciar al enroque.

17 ..... R1AR  
18 A4AR C2C-3D

La amenaza debió ser 19. A×PA.

19 C2D .....

DIAGRAMA CXI



19 ..... P4CR!?

Lleva más veneno esta jugada de lo que parece. Las negras, por cierto que se verán obligadas a sacrificar la calidad; mas como desquite lograrán cierta posición ventajosa en las casillas negras. Con una continuación más sosegada, como 19. .... C×C las blancas no hubieran tropezado con ninguna dificultad para intensificar su presión, por ejemplo: 20. D×C, C5AD; 21. D2R, A3AR; 22. T7TD!, T1AD; 23. A3D, y si ahora 23. .... P4AD, entonces 24. A×C!, P×C; 25. A×P4D; PD×P; 26. A6D+, R1CR; 27. A×PA+!, R×A; 28. D6R+, R3CR; 29. T×A, D3CD+; 30. R1T, con amenazas decisivas.

20 C×C! PC×A

Desventajoso sería para las negras, tanto 20. .... C×C; 21. A×PAD, como 20. .... PC×C ó 20. .... PD×C; 21. A5R!, etc.

21 C5R! .....

Amenaza particularmente la casilla 6AD, que las negras no están en condiciones de defender con eficacia (21. .... T3C; 22. T8TD, y ganan.

21 ..... A3AR!

Esta es la jugada que mayores trabas pone al adversario.

22 C4D-6AD A×C  
23 C×A D1AD  
24 C×T D×T

Las negras ahora amenazan—por ejemplo, sobre la plausible jugada 25. D3D—con consolidar la posición jugando 25. .... P3AD, tras lo cual la ventaja de las blancas—si ventaja hubiera—resultaría en todo caso muy difícil. Su decisión de buscar una solución por medio de una combinación queda, por consiguiente, plenamente justificada.

25 D2D! .....

Aquí empiezan las complicaciones, complicaciones difíciles de calcular; La casilla 4AR debe ser tomada a toda costa!

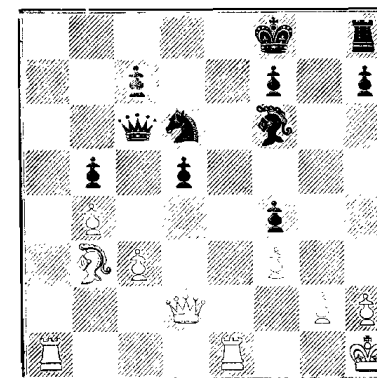
25 ..... D3CD+  
26 R1T D3AD  
27 A3CD! .....

El peón 3AD no debió ser defendido de una manera directa. La jugada del texto prepara en la variante principal un sacrificio de torre inesperado.

(Ver diagrama CXII.)

27 ..... A×P  
28 D1AD! .....

DIAGRAMA CXII



La continuación prosaica 28. T1R1AD, A×D; 29. T×D, P5D; 30. T×PA, A×P hubiera dejado a las negras oportunidades de nulidad en vista de la escasez de efectivos. La jugada del texto amenaza 29. A×PD y fuerza a la vez el avance de este peón, que corta la comunicación del alfil en el lado de rey.

28 ..... P5D

Después de las jugadas 28. .... C4AR; 29. A×PD, C6CR+; 30. PT×C, D3TR+; 31. R1CR, etc., el rey negro se hubiera escapado a 2R.

29 D×PAR .....

Esta combinación de sacrificio exigía un cálculo exacto de las siguientes variantes:

I. 29. .... C5AD; 30. A×C (permitiendo a las negras obtener dos fuertes peones pasados), PC×A; 31. D5R!, T1CR; 32. P5CD!, D2CD; 33. D5AD+!, R2CR; 34. D5CR+, R1AR; 35. D6TR+, T2CR; 36. D6TD!!, D×D; 37. P×D, T1CR; 38. PT, R2CR; 39. TR1CD!, seguida de T8CD, y ganan.

II. 29. .... A×TD, 30. D6AR,

TICR; 31. A×PA!, P6D; 32. T×A, y ganan.

III. 29. .... A×TR!; 30. T×A! (tentador, pero solamente suficiente para las tablas es 30. D6TR+, RICR; 31. TIAD!?, con la idea de 31. .... A6AD; 32. D5CR+, R1A; 33. D6AR, TICR; 34. A×PA!, etc.; pero las negras pueden escapar por 31. .... DIR!; 32. T5AD, A7D!; 33. D×A, D6R!, etc.), D6AD; 31. D5R, TICR; 32. A5D, con un ataque ganador, porque a 32. .... D×PC

sigue 33. D7R+, R2CR; 34. A×PA!, y a 32. .... D7AD; 33. P4CR!, P6D; 34. T1TD, y ganan.

29 .....

P6D

Tras esta jugada a las blancas no les queda más que una tarea fácil, porque la bonita liberación imaginada por las negras queda sin efecto.

30 TR1AD  
31 T2AD  
32 T1D!  
33 T×PA

P7D  
D3TD!  
A2CR  
Abandonan



## CAPITULO V

### Consideraciones sobre la defensa francesa

En la partida francesa soy partidario de la jugada 3. C2D, que impide la variante 3. C3TD, A5CD, tan apreciada por Botvinnick y que conduce a un juego de centro complicado, pero ofreciendo a las blancas, según mi opinión, posibilidades un tanto mayores. Está claro que la tarea de las blancas será diferente en absoluto si las negras, en vez del acostumbrado 3. .... P4AD, optan por la jugada 3. .... C3AR. Las posibilidades de ataque de las blancas fueron netamente demostradas en mi partida con Capablanca del torneo de A.V.R.O. en 1938. En 3. .... P4AD, aconsejo a las blancas que mantengan la presión en el centro mientras les sea posible, hasta a costa del sacrificio temporal de un peón. La partida con Bartók pone de manifiesto los recursos de las blancas en esta variante y al propio tiempo ofrece un interesante ejemplo de la formación de un ataque directo (16. D3AR!!). Es extremadamente difícil a las negras (aunque no imposible) jugar con vistas al beneficio si las blancas se determinan por la variante del cambio y a continuación se limitan a jugar buscando las tablas. En mi partida con Pomar no resolví ese problema, después de la jugada 15 de las blancas debí admitir, objetivamente, el cambio de las damas, tras lo que el juego de las negras quedaba sin gran porvenir en lo que se refiere a

las probabilidades de triunfo. Al evitar este cambio me expuse a un peligro grave, pero mi adversario no se dió cuenta de que en esta posición *era necesario* combinar y hasta sacrificar. Opino que esta partida le fué altamente útil a Pomar, pues le ofreció no pocos motivos de reflexión.

La partida con Apohencek—dejando aparte su final, que fué muy instructivo—brinda un ejemplo más feliz de jugar por la ganancia con las negras, porque al menos en ningún momento de la lucha estuvieron en peligro.

Debo añadir que en nuestras conversaciones hemos considerado la partida francesa, ante todo, en el aspecto de las blancas, porque Pomar es partidario de la jugada 1. .... P4R como réplica a 1. P4R.

#### DEFENSA FRANCESA

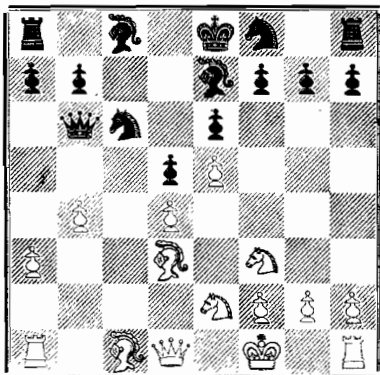
1 P4R	P3R
2 P4D	P4D
3 C2D!	.....

Primero.

3 .....	C3AR
4 P5R	C3D
5 A3D	P4AD
6 P3AD	C3AD
7 C2R	D3CD
8 C3AR	P×P
9 P×P	A5CD+
10 R1AR	A2R

11 P3TD C1AR  
12 P4CD!

DIAGRAMA CXIII

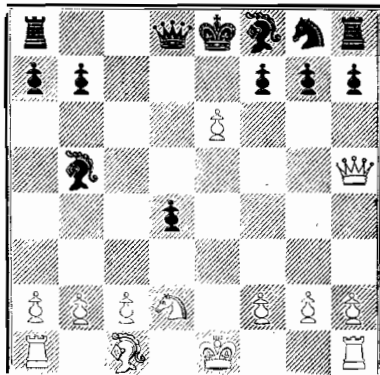


Superioridad de las blancas. (Partida doctor Alekhine-Capablanca, en A.V.R.O., 1938.)

Segundo.

3 ..... P4AD  
4 C3AR C3AD  
5 A5CD A2D  
6 P×PD C×PD  
7 C×C P×C  
8 P×P A×A  
9 D5TR!

DIAGRAMA CXIV



Las blancas deben ganar.

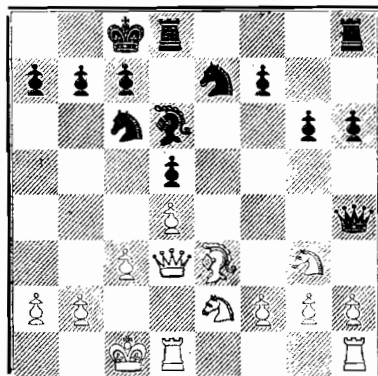
DEFENSA FRANCESA

1 P4R P3R  
2 P4D P4D  
3 P×P P×P

Primero.

4 A3D C3AD  
5 C2R A3D  
6 P3AD D5TR!  
7 C2D A5CR  
8 D2AD 0-0-0  
9 C1AR P3CR  
10 A3R CR2R  
11 0-0-0 A4AR  
12 C1-3CR A×A  
13 D×A P3TR

DIAGRAMA CXV



Con ligera ventaja para las negras. (Partida Winter-doctor Alekhine en Nottingham, 1936.)

DEFENSA FRANCESA

TORNEO DE PRAGA, EN 1943

BLANCAS	NEGRAS
Dr. Alekhine	Dr. Bartosek
1 P4R	P3R
2 P4D	P4D
3 CD2D	P4AD
4 C3AR	C3AD
5 A5CD	.....

La tendencia de las blancas es mantener, mientras les sea posible, la

tensión en el centro. La jugada siguiente de las negras, aunque bastante plausible, no deja de ser, de hecho, un error que tal vez sea decisivo. Relativamente mejor era 5. ..., PA×P, con lo cual las blancas pueden enrocar, porque la defensa del peón 5D no causaría a las negras más que dificultades.

5 ..... A2D  
6 P×PD PR×P

A propósito de 6. ..., C×P, ver el diagrama de la pág. 2.

7 0-0 C×PD

Se ve a todas luces que las negras no pueden conseguir enrocar en el lado rey. Por los cambios del texto se advierte que tratan de preparar el rey TD, lo que les proporciona, aunque relativamente, la mejor oportunidad de resistencia.

8 C×C P×C  
9 D2R+ A2R  
10 C3AR A×A  
11 D×A+ D2D  
12 D2R 0-0-0

Si 12. ..., C3AR, entonces, naturalmente, 13. T1R, y las negras no podrán ya enrocar.

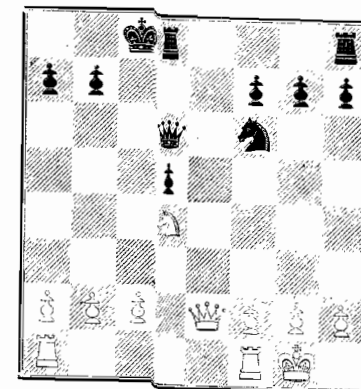
13 A4AR! .....

Obligando prácticamente al cambio de los alfiles y a la vez eliminando una pieza muy útil de la defensa.

13 ..... A3D  
14 A×A D×A  
15 C×PD C3AR  
(Ver diagrama CXVI.)

El problema de crear un ataque no es muy fácil de resolver. Ni 16. C5AR, D5AR!, ni 16. C5CD, D3CD darían ningún resultado. Por otra parte, las negras van a ocupar la co-

DIAGRAMA CXVI



lumna de rey con sus torres, lo que les procurará una ventaja de contraataque. La jugada siguiente de las blancas es la más susceptible de entregarle una iniciativa duradera.

16 D3AR! .....

Amenaza también 16. C5AR y a la vez C5CD.

16 ..... D3CD  
17 TR1D TR1R

Está claro que la tomada del PCD, tanto ahora como en las jugadas siguientes, tendrá consecuencias funestas para las negras.

18 P4TD T5R  
19 P5TD D4AD

Si, por ejemplo, 19. ..., D×PC, entonces 20. FAD!, etc.

20 P3AD TD1R  
21 P3TR! .....

Aprovechando de un momento de tregua para abrir una salida al rey. Esta jugada encontrará en posiciones análogas en muchas de mis partidas.

21 ..... D2AD  
22 P6TD P3CD  
23 P4AD! .....

Sería prematuro 23. C5CD, D4AD ; 24. C×PT+?, R1CD, etc. Pero la jugada hecha es muy eficaz, porque a 23. ..., P×P, responde 24. C5CD, etcétera, que gana en calidad.

23 ..... D4AD  
24 C5AR .....

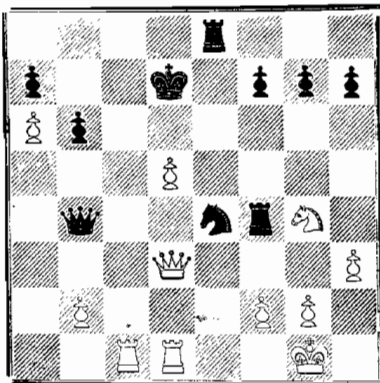
Amenazando ganar por 25. C×PC.

24 ..... D5CD  
25 P×P T5AR  
26 D3D T4R  
27 TD1AD+ R2D

Si 27. ..., R1CD, entonces 28. f6d!, etcétera.

28 C3R C5R  
29 C4CR! T1R

DIAGRAMA CXVII



30 P3CR .....

Gana, por lo menos, calidad, pues la torre no puede retirarse a causa de 31. T4AD, etc. En cambio, 30. T4AD, jugada inmediatamente, constituiría un error a causa de 30. ..., C×PA!

30 ..... C4AD

Esta jugada permite un fin más rápido todavía.

31 T×C T8R+  
32 T×T D×T+  
33 R2CR T×C

34 D5AR+, seguida de mate en pocas jugadas.

## DEFENSA FRANCESA

## TORNEO DE MADRID, EN 1945

BLANCAS	NEGRAS
Pomar	Dr. Alekhine
1 P4R	P3R
2 P4D	P4D
3 P×P	.....

La variante de cambio está muy lejos de ser tan inocente como parece. Esto, naturalmente, a condición de que uno de los dos adversarios juegue con vistas al beneficio. Aquí, según se ve, fueron las negras las que se encargaron de complicar el juego, y hay que confesarlo, no exentas de algún peligro.

3 ..... P×P
4 A3D C3AD
5 P3AD A3D
6 C3AR CR2R
7 0-0 A5CR
8 T1R D2D
9 A5CR P3AR

Esta jugada no era obligada ahora. Podían perfectamente continuar por 9. ..., 0-0-0, y en caso de 10. A5CD, replicar con 10. ..., P3AR: 11. A4TR, D4AR; 12. CD2D, C3CR!; 13. A3CR, CD2R, con mejores posibilidades que en la partida.

10 A4TR	0-0-0
11 CD2D	P4TR

No jugué 11. ..., C3CR; 12. A3CR, C5AR, a causa de la «clavazón» 13. A5CD, que me parecía desagradable.

12 A3CR	P5TR
13 A×A	D×A

Merecía tomarse en consideración la 13. ..., P×A, suprimiendo todo peligro de ataque contra el enroque negro. De una manera general, las negras, que ponen todo su interés en ganar, no examinaron cuidadosamente los detalles de la posición y pronto se verán ante un dilema poco grato.

14 P3TR	A4TR
15 D2R	.....

Especialmente para poder jugar con ganancia deben retirar el alfil a una casilla sin porvenir. Preferible era, objetivamente, 15. ..., A3CR; 16. A×A, C×A; 17. D6R+, D×D; 18. T×D, C5AR; 19. T3R, P4CR, por cierto con un buen juego, pero con mínimas oportunidades de lograr la victoria en vista de la escasez de material.

15 ..... A2AR
16 C3CD TD1R
17 C5AD C1D
18 D2AD .....

Sus posibilidades de ataque contra las blancas ahora son mayores a las del adversario.

18 ..... P3CD
---------------

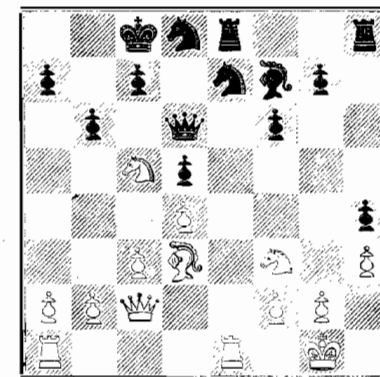
Esta primera jugada de un plan de defensa queda coronada por un éxito inesperado.

(Ver diagrama CXVIII.)

19 C3CD?	.....
----------	-------

Hay posiciones en las que la combinación se hace obligatoria. Por equivocar el esfuerzo mental necesario, el jugador deja escapar sus oportunidades, se ve paulatinamente reducido a la defensiva y al final termina por soportar una derrota que en buena lógica tiene por bien merecida. En este caso particular la oferta del caballo por 19. P4CD con 19. ..., P×C?, tanto 20.

DIAGRAMA CXVIII



PC×P (considerada por mí) como 20. PD×C, seguida de 21. C4D (analizada subjetivamente por Pomar) hubieran procurado a las blancas un ataque irresistible no estando como no estaban las piezas negras ordenadas para la defensa del rey. No entraba en mis propósitos tomar el caballo con 19. P4CD; yo calculé 19. ..., R1C y a 20. TR1C, R1T; 21. C6TD, P3AD, las negras pueden defenderse, pero tendrán que hacer en el lado de dama y así no se les ofrecerá la oportunidad de organizar un ataque en el lado opuesto. Pomar saca un buen provecho de esta partida.

19 ..... P4CR
20 C2TR .....

existiendo amenaza directa contra las negras, la demostración 20. P4TD se imponía contra 20. ..., TR1CR, las blancas hubiesen dispuesto de tiempo para jugar 21. C2TR.

20 ..... C3R
21 P4AD .....

La posición se ofrece incómoda, desagradable, y las blancas se aperceben de que deben emprender algo. Pero el salario que pagan por la



apertura de la columna alfil dama (la debilidad del peón central y la casilla 4D para las piezas negras) es decididamente demasiado alto; 21. P4TD, P4TD!; 22. C2D le ofrece todavía algunas posibilidades.

21 ..... P×P  
22 A×P RICD

Pero no 22. ..., C4D; 23. D5AR!

23 TD1AD C1D  
24 A×A C×A

Ahora las negras tienen un objeto determinado para el final de partida el peón dama—y ya no tienen necesidad de intentar ataques directos contra el rey.

25 D4AD C4D  
26 D5CD .....

Como se verá, la columna del rey no tiene aquí más que un valor relativo.

26 ..... T×T+  
27 T×T P3AD  
28 D2R C3TR  
29 C2D C5AR  
30 D4R D4D!  
31 C2T-3AR .....

Si 31. D×D, P×D1, seguida de 32. TIAD, etc.

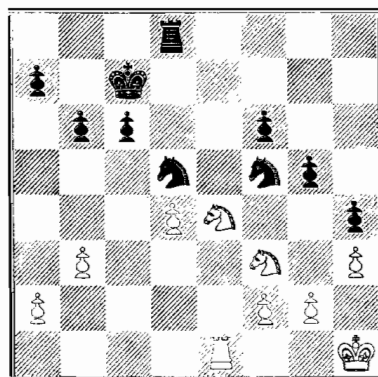
31 ..... C4AR  
32 R1TR .....

Con el fin de poder jugar 32. TIAD, pero el rey está mal situado para el final de partida.

32 ..... T1D  
33 TIAD R2CD  
34 P3CD D×D  
35 C×D C4D  
36 T1R R2AD  
(Ver diagrama CXIX.)  
37 C4R-2D? .....

Es evidente que las blancas tienen

DIAGRAMA CXIX



una partida muy difícil. Pero con 37. P3TD todavía hubieran podido defenderse. Para este caso el plan previsto por las negras era 37. ..., T1R, seguida de T3R y C5AR, etc.

37 ..... C5CD!  
38 T6R T3D  
39 T8R C×P  
40 C4R T1D  
41 T×T R×T  
42 C×PA C8AD  
43 P4CD .....

De otra manera, después de la tomada de este peón, el peón torre dama iría directamente a dama.

43 ..... C6D  
44 P5D .....

La última tentativa.

44 ..... R2R  
45 C7TR P×P  
46 P5CD P5CR!  
47 P×P C×PA+  
48 R1C C×P

Ya no existe defensa contra 49. ..., R3D, seguida de R4AD.

Abandonan.



## DEFENSA FRANCESA

(Variante de cambio)

BLANCAS Apoheknicks (Estonia)	NEGRAS Dr. Alekhine (Francia)
1 P4R	P3R
2 P4D	P4D
3 P×P	P×P
4 A3D	C3AD
5 P×D	A3D
6 C2R	D5T

Introducido por mí contra W. Winter (en Nottingham, 1936), quien contestó por 7. C2D, y después de 7. ..., A5C, tuvo algunas dificultades para igualar. La jugada de Apoheknicks está más de acuerdo con la tendencia de su 3. P×P. En efecto, después de muy pocas jugadas consiguió una posición perfectamente satisfactoria y yo tuve que tomar considerables oportunidades posicionales para obtener la semejanza de una lucha.

7 P3CR D4T

Después de 7. ..., D2R, las amenazas de las blancas en la columna de rey abierta hubiesen compensado la—relativa—debilidad de su posición del rey.

8 C4A D×D+  
9 R×D C3A

Más natural y, en efecto, mucho más prometedor hubiera sido 9. ... A5C+; 10. R2A, 0-0, ó 10. C2R, C3A, etc. Al elegir las jugadas del texto yo desprecié la maniobra de desarrollo de las 12 y 13 jugadas de las blancas.

10 T1R+ C2R  
11 P3A A2D  
12 P3C1 0-0-0  
13 A3T C4A  
14 A×A C×A  
15 C2D .....

Así ha sido conseguida una i perfectamente igual y los esfuerzos las negras para traer algo de ella se demostrarán incapaces de turbar el equilibrio.

15 ..... P4CR

Con el fin de obtener contra columna R, las negras quiere la columna AR a su adversario cual tendrán un peón aislado, mente, no a bajo precio.

16 C2C P5C  
17 C4T .....

Si 17. P4AR, entonces C(3D)5R; 18. A×C, P×C3R!—pero no 19. C×P, a C×C, seguido de 20. ..., A nando—, y sus posibilidades bieran sido inferiores.

17 ..... P×P  
18 C(2D)×P C(3A)5  
19 R2A P3AR

La ocupación del 5R, con 4R, ha sido, temporalmente, de las negras, para llegar a es dō. Pero desafortunadamente, bio que va a venir es inevitab

20 T3R C7A  
21 A1A TD1R  
22 TD1R T5R  
23 C2D T×T  
24 T×T C5C  
25 T2R A4C

Esto queda sin efecto y tal hubiese sido 25. ..., C4A; 26 A×C+; 27. R1A, etc. La es decididamente estéril.

26 T6R A2D  
27 T2R T1C  
28 A3T R1D  
29 A×C A×A  
30 T1R P4TR  
31 P4A P3A  
32 T1AR R2R  
33 P5A C4C

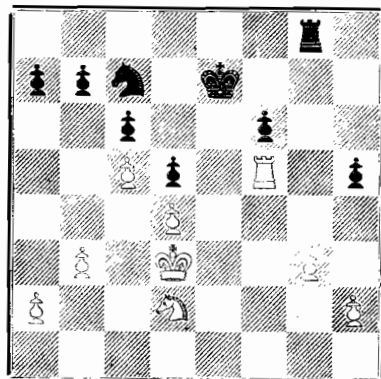


34 R3D C2A  
35 C5A+?

El previo bloqueo del ala de dama hubiera sido justificado únicamente con el avance de los peones: P4CD, P4TD. El prematuro cambio, al fin, da a las negras la oportunidad tanto tiempo esperada.

35 ..... AxC+  
36 TxA

DIAGRAMA CXX



36 ..... P5T!

Elimina su debilidad, crea una en el campo enemigo y, además, abre para la torre una muy importante columna. ¿Podría pedirse más de una modesta jugada de peón, especialmente en el final?

37 C1A

37. P×P sería ventajoso para las negras: 37. .... C3R; 38. C3A, C2C; 39. T4A, C4T; 40. T5A, T1TR, amenazando ... R3R.

37 ..... T1TR  
38 C3R P×P  
39 P×P C3R  
40 T1A T6T!

Y no 40. .... T7T, a causa de 41.

T×P, etc.; pero las blancas no serán capaces, en largo tiempo, de evitar la intrusión de la torre a su segunda o primera fila.

41 C5A+ R2D  
42 R3R T7T  
43 T2A T8T

Después de esto el próximo problema será organizar un ataque contra los peones blancos, sin permitir una eficaz intrusión de la torre enemiga vía 2TR.

44 R3D P3C!

Con doble objeto: limpiar su segunda fila de los peones y al mismo tiempo provocar otro peón blanco a un sitio expuesto.

45 P4CD T8CD

Como se verá, la jugada forzada del rey blanco permite a las negras ganar un importante tiempo.

46 R3A T8C!  
47 T2T

El único contra-juego posible.

47 ..... C4C  
48 T8T R3R!

Una importante preparación para la captura del PCR! en este momento sería prematuro: 48. .... C5R+; 49. R3D, C×P, a causa de 50. T7T+, R3R; 51. C3R.

49 C7C+ R2A  
50 C5T

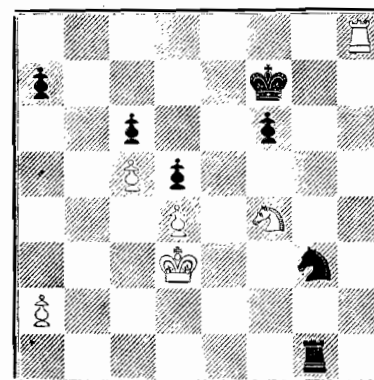
En vista de la inevitable pérdida material, esto es una maniobra desesperada. Yo esperaba la contestación natural: 50. C5A, entonces 50. .... C5R+; 51. R3D, P×P! (justo en el

momento que las blancas no pueden contestar 52. PD×P, a causa de 52. .... P4T, etc.); 52. PC×P, C×PC; 53. C6D+, R3R; 54. T8R+, R2D; 55. T8TD, P4A; 56. T×P+, R3R; 57. T7AD, P5A, seguida de la marcha victoriosa del peón libre.

50 ..... C5R+  
51 R3D P×P  
52 PC×P C×PC  
53 C4A

El final de torres será claramente, sin esperanza para las blancas.

DIAGRAMA CXXI



53 ..... T8AR?

No es muy frecuente que se me escape una trampa táctica. 53. .... T8D+; 54. R2A (o 54. R3A, C5R+; 55. R2A, T×P; 56. T7T+, R1C; 57. T7C+, R×T; 58. C6R+, R2A; 59. C×T, C×P; 60. P3TD, y ganar), T×P; 55. T7T+, R1C; 56. T7C+, R1T, etc., hubiese decidido rápidamente en favor de las negras.

54 C×P!

Este pseudosacrificio va en dos variantes: I. 54. .... P×C; 55. P6A, C4A (T8AD; 56. P7A es evidentemente suicida); 56. P7A, C3D; 57. T8D, T8AD. II. 54. .... R2C; 55. C3R,

R×T; 56. C×T, C×C?; 57. P5D, ganando. La contestación negra es el único camino posible para ganar.

54 ..... T8D+  
55 R2A T×P  
56 C6C!

Esta segunda sorprendente jugada del caballo es más fuerte que 56. C3R, T5TD, etc., y con buena continuación hubiesen saldado la partida.

56 ..... C5R

Otras jugadas serían malas: I. 56. .... R3R; 57. T8R+, R4A; 58. R3A. II. 56. .... R2C; 57. T8AD, P×C; 58. P×P, T5CD; 59. T×P. III. 56. .... P×C?; 57. P×P, T5C; 58. P7C, ganando. Con la combinación escogida por las negras se consigue una ventaja material.

57 T7T+ R3R  
58 T×P C×P  
59 P4T C2D!

El siguiente final de torres ofrecía, en efecto, a las blancas las más grandes dificultades técnicas. En caso de 59. .... P4A; por el contrario, con el simple avance del PT hubiera sido suficiente para liquidar en tablas.

60 C×C T×C  
61 T8T P4AR  
62 P5T R4D  
63 P6T T2AR  
64 R3D

Después de 64. P7T, R4A, etc. El peón blanco hubiera sido dominado. El plan de parar el PAR por mediación del rey es correcto.

64 ..... P5A  
65 R2R R5A  
66 R3A?

Pero aquí no se dió cuenta de la última jugada de las negras. Tablas

más o menos accidentadas hubieran conseguido por 66. T8CD!, T2TD (P6A+; 67. R2A, etc., no hubiera cambiado en nada); 67. T8AR, T×P; 68. T×P+, R6A; 69. T3A+, T7A; 70. T6A!, después de lo cual las negras no podrían mover su peón sin ayuda del rey, lo que permitiría que el rey tome una situación inexpugnable en la columna AD.

66 ..... R4C!

Después de esto, las blancas serán gradualmente llevadas al callejón sin salida.

67 T8AD R3C  
68 T8TD .....

Si 68. P7T, T×P; 69. R×P, T2R, ganando.

68 ..... T3A  
69 R2R P6A+  
70 R2A R4T!

La maniobra triangular ganadora.

71 T7T R4C!  
72 T8T R3C  
73 P7T R2C  
74 T8C+ R×P  
75 T1C .....

Si 75. T3C, R3T; 76. T×P, T×T+; 77. R×T, R4C, ganando.

75 ..... R3T  
76 T1T+ R4C  
77 T1C+ R5A  
78 T1A+ R6D  
79 T5A R5D  
80 T5T P4A

Las blancas abandonan.



## CAPITULO VI

### Consideraciones sobre la Defensa Caro-Kann

También la defensa Caro-Kann fué examinada bajo el aspecto de las blancas. Pomar mostró interés por estudiar, ante todo, la línea de juego que se ofrece después de 4. .... C3AR. A mi juicio, esta jugada es netamente poco satisfactoria en su aspecto teórico, pues la formación de los peones después del cambio de los caballos brinda a las blancas una ventaja franca para el final de la partida. Preferible era 4. .... CD2D, jugada optada por Sanz contra Pomar. A propósito de esta breve partida es interesante examinar una cuestión de orden teórico: la jugada 6. .... CR3AR, objetivamente hablando, ¿debe ser considerada como una mala jugada? Las blancas obligaron a tablas tras esta jugada, pero si no disponen de medios más eficaces, a las negras no les asiste ninguna razón para evitar tal resultado en la fase inicial de la partida...

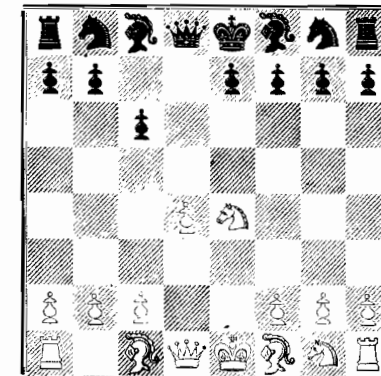
Según mi entender, el ataque llamado «Panoff» brinda a las blancas más recursos que 3. C3AD. En este ataque otros como yo, hemos llamado la atención a Pomar sobre la importante oportunidad del sacrificio de un peón jugando 7. A×PA (a continuación de 1. P4R, P3AD; 2. P4D, P4D; 3. P×P, P×P; 4. P4AD, C3AR; 5. C3AD, C3AD; 6. A5CR, P×P). Mi partida con Eliskases, una de las que prefiero entre las que he jugado en estos últimos años, demues-

tra que las blancas pueden obtener, *sin exponerse en nada*, una ligera iniciativa y, a la vez, la manera de conducirla a buen recaudo. Esta partida gustó a Pomar, pues corre parejas con su manera de ver del juego.

#### DEFENSA CARO KANN

1. P4R, P3AD; 2. P4D, P4D; 3. C3AD, P×P; 4. C×P.

DIAGRAMA CXXII



Posición de la cuarta jugada blanca

Primera.

4 ..... C3AR  
5 C×C+ PR×C  
6 A4AD A3D  
7 D2R+ A2R  
8 C3AR 0-0

9 0-0 A3D  
10 T1R P4CD  
11 A3D C3TD  
12 A4AR! .....

Blancas, con superioridad.

Segunda.

4 ..... C3AR  
5 C×C+ PC×C  
6 P3CR A4A  
7 A2C P3R  
8 C2R C2D  
9 0-0 C3CD  
10 P3CD A3D  
11 P4AD A2A  
12 A3R D2D  
13 P4TD P4TD  
14 T2T C1A  
15 T2D

Blancas, con superioridad.

Tercera.

4 ..... C3AR  
5 A3D D×P  
6 C3AR D1D  
7 D2R C×C  
8 A×C C2D  
9 0-0 C4AD  
10 T1D D2AD  
11 C5R!

Con ataque que compensa el peón sacrificado.

Cuarta

4 ..... C3A  
5 C3C P4R  
6 C3AR P×P  
7 C×P A4AD  
8 D2R+ A2R  
9 A3R P4AD  
10 C4D-5A 0-0  
11 D4AD T1R  
12 A3D P3CD  
13 0-0-0 A3TD  
14 C6TR+! y ganan.

(Partida doctor Alekhine y doctor Tartakower, Keesskemet, 1927.)

Quinta.

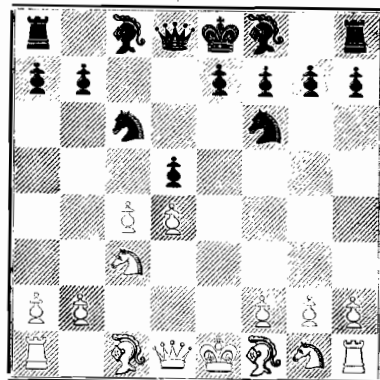
4 ..... A4A  
5 C3CR A3CR  
6 P4TR P3TR  
7 C3AR C2D  
8 A3D A×A  
9 D×A P3R  
10 A2D CR3AR  
11 0-0-0 D2A  
12 R1C A3D  
13 C4R C×C  
14 D×C C3AR  
15 D2R 0-0-0  
16 P4AD P4AD  
17 A3AD R1CD  
18 TR1R P×P  
19 C×P .....

Blancas, con superioridad. (Partida Maróczy-Keres, Zandoart, 1936.)

#### DEFENSA CARO-KANN

1. P4R, P3AD; 2. P4D, P4D; 3. P×P, P×P; 4. P4AD, C3AR; 5. C3AD, C3AD.

DIAGRAMA CXXIII



Posición después de la quinta jugada negra

Primera.

6 C3AR A5CR  
7 P×P C×P  
8 A5CD T1AD  
9 P3TR A×C  
10 D×A P3R

11 0-0 P3TD  
12 C×C D×C  
13 D×D P×D  
14 A4TD A2R  
15 A3R A3D  
16 A3CD C2R

Con igualdad.

Segunda.

6 C3AR A5CR  
7 P×P C×P  
8 A5CD D4TD  
9 D3CD A×C  
10 P×A C×C  
11 P×C P3R  
12 P5D! P×P  
13 0-0 .....

Con ventaja para las blancas.

(Partida doctor Alekhine - Winter, Londres, 1932.)

Tercera.

6 A5CR P×P  
7 P5D C4TD  
8 C3AR P3R  
9 C5R P×P  
10 D4TD+ C3AD  
11 0-0-0 A2R  
12 C×C P×C  
13 A×C A×A  
14 D×P+ A2D  
15 D×P .....

Blancas, con superioridad.

Cuarta.

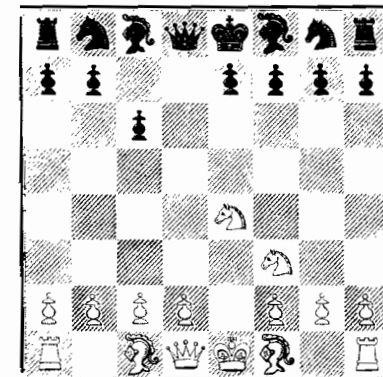
6 A5CR P3R  
7 C3AR P×P  
8 A×P A2R  
9 0-0 0-0  
10 T1AD P3TD  
11 A3D P3TR  
12 A4TR T1R  
13 P3TD C4D  
14 A3CR C×C  
15 T×C A3AR  
16 A5R .....

Blancas, con superioridad.

#### UN ERROR INSTRUCTIVO DE LA DEFENSA CARO-KANN

A continuación de las jugadas 1. P4R, P3AD; 2. C3AD, P4D; 3. C3AR, P×P; 4. C×P, se llega a una posición análoga a la variante habitual (con 2. P4D) y a las negras les podría dar la tentación de continuar en la misma forma, es decir, de jugar 4. .... A4AR. En realidad, esta jugada confirma aquí una pérdida importante de tiempo que a menudo conduce a una catástrofe veloz. Dos partidas jugadas por mí hace cinco o siete años confirman plenamente esta tesis.

DIAGRAMA CXXIV



#### DEFENSA CARO-KANN

#### TORNEO DE BUENOS AIRES, 1939

BLANCAS	NEGRAS
Dr. Alekhine	Booth
4 ..... A4AR	
5 C3CR A3CR?	

El mal menor era 5. .... A5CR.

6 P4TR	P3TR
7 C5R!	.....

En esto estriba la diferencia con la variante que empieza por 2. P4D; las blancas pueden atacar inmediata-

mente al alfil, al que no le queda a elegir más que la casilla 2TR o el cambio, que debilita la posición de los peones de manera decisiva.

7 ..... A2F  
8 D5TR! P3CR

Forzada, claro está, porque si 8. .... D4D, entonces 9. A4AD.

9 A4AD! .....

Ganancia importante de tiempo. De nuevo las negras carecen de elección.

9 ..... P3R  
10 D2R C3AR

Así se pierde inmediatamente. Pero también tras 10. .... D3AR (ó 2AD): 11. P4D, la ganancia para las blancas no sería más que cuestión de técnica.

11 C×PA! Abandonan.

Efectivamente, si 11. .... R×C; 12. D×PR+, mate en la jugada siguiente.

#### DEFENSA CARO-KANN

##### MADRID, 1940

BLANCAS Dr. Alekhine  
NEGRAS Navarro

Las seis primeras jugadas como en la partida anterior.

7 C5R C2D  
8 C×A PA×C  
9 P4D! .....

Impide la 9. .... C4R.

9 ..... P4R  
10 D4CR D3AR  
11 A3R! .....

Es lo mejor. Menos eficaz hubiera sido 11. A5CR, D2AR, etc. Pero si

las negras enrocan, entonces se impone 12. A5CR!

11 ..... C2R?

Las negras no debieron perder tan de prisa, aunque, estratégicamente y a la larga, su partida no se podía defender.

12 C4R .....

Gana la dama.

Abandonan.

#### DEFENSA CARO-KANN

##### MADRID, 1945

BLANCAS Pomar	NEGRAS Sanx
1 P4R	P3AD
2 P4D	P4D
3 C3AD	P×P
4 C×P	C2D

Esta buena jugada raramente se adopta hoy. ¡Cuestión de moda! Su cálculo salta a la vista: abrir paso al CR sin temor a una modificación de la configuración de los peones tras C×C+.

5 D2R .....

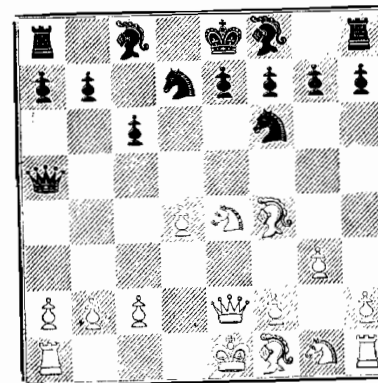
Amenaza 6. C6D++, pero se impide fácilmente con 5. .... CD3AR.

5 ..... D2AD

Teóricamente no se puede censurar esta jugada ni la que sigue, porque no ponen en peligro la partida. Pero de hecho el antiguo campeón de España debió tratar de luchar con más ahínco contra su joven contrincante...

6 P3CR CR3AR  
7 A4AR D4TD  
(Ver diagrama CXXV)  
8 P4CD! .....

DIAGRAMA CXXV



La alternativa 8. A2D, D4D; 9. A2CR, C×C; 10. A×C, D×PD; 11. 0-0-0, es cierto que brindaba a las blancas un precioso desarrollo a cambio del peón sacrificado, pero el resultado no se advierte claramente. Pomar opta por las tablas inmediatas contra su poderoso adversario, y en esto lleva razón.

8 ..... D×P+
9 P3AD D6TD
10 C6D+ R1D
11 C×PA+ R1R
12 C6D— .....

Es de toda evidencia que a las blancas les conviene el jaque continuo.

Tablas.

#### DEFENSA CARO-KANN

##### TORNEO DE BUENOS AIRES, 1939

BLANCAS Dr. Alekhine (Francia)	NEGRAS Eliskases (Alemania)
1 P4R	P3AD
2 P4D	P4D
3 P×P	P×P
4 P4AD	C3AR
5 C3AD	P3R

Como después de 5. .... C3A; 6. A5C!, las negras no tendrían nada mejor que 6. .... P3R—el sacrificio 7. A×C! sería una réplica a 6. .... P×P—, es evidente que esta jugada de peón le da inmediatamente más acciones de elegir en el futuro.

6 C3A	A2R
7 P×P	.....

Las blancas se contentan con una mínima ventaja en desarrollo por una en mayor caso simétrica posición de peones en el centro. Obtendría esto en caso de 7. .... P×P; 8. A5C+, C3A; 9. C5C u 8. .... A2D; 9. A×A+, CD×A; 10. 0-0, 0-0; 11. A4A, etc.

7 ..... C×P
8 A5C+ A2D

En caso de 8. .... C3AD, yo intentaría simplemente continuar el desarrollo de mis piezas 9. 0-0, 0-0; 10. T1R, con numerosas posibilidades basadas en un espacio grande.

9 A×A+	C×A
--------	-----

Una partida más viva resultaría de 9. .... D×A; 10. C5R, C×C; 11. P×C (pero no 11. D3A?, sugerido por el doctor Euwe y fielmente reproducido en una docena de revistas de ajedrez, a causa de 11. .... D×P; 12. D×P+, R1D, y las blancas, por contar con la amenaza de mate en su 1D, están sin efectivos para continuar su ataque con sacrificios), D4C; 12. P4AD, D4T+; 13. A2D, A5C; 14. T1CD, u 11. .... D4D; 12. 0-0, C3A; 13. T1R, las blancas hubieran cogido más espacio, pero a costa de una posible debilidad en su posición central.

10 C×C	P×C
11 D3C	C3C

En caso de 11. .... 0-0, las blancas no aceptarían el sacrificio de peón y

contestarían simplemente 12. 0-0, la que forzaría prácticamente la continuación del texto.

12 0-0                      0-0  
13 A4A                      A3D

El deseo de cambiar el alfil blanco, bien colocado, es fácil de comprender y no puede ser considerado como una de las razones de ulteriores faltas. El error viene después.

14 AxA                      DxA  
15 TR1R!                      .....

Con el fin de replicar 15. ...., C5A; 16. C5R.

15 .....                      TD1A  
16 TIAD                      P3TR?

Esto no solamente no previene C5R, sino que la debilidad del 3CR de las negras se hace más efectiva. A pesar de algunas consideraciones contra el radical 16. ...., P3A (como, por ejemplo, la debilidad de 3R), esta jugada de peón—que no ha sido sugerida por ninguno de los comentaristas—hubiese sido posible mantener durante el tiempo el equilibrio. Mi contestación más probable a esto hubiera sido 17. P3CR seguido de C4T.

17 C5R                      T2A

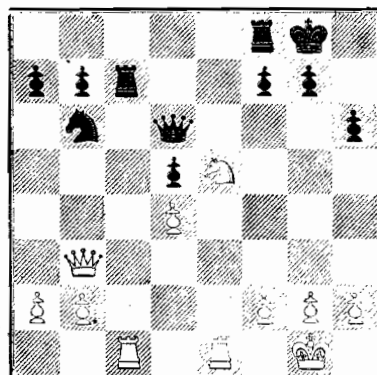
Ahora éste es el único camino de relevar al caballo de la defensa «mecánica» de 2CD.

18 P3C!                      .....

Como se verá pronto, la formación de peones 2AR, 3CR y 2TR (o 4TR) es mucho más apropiada para la lucha de torres en el flanco de dama que la formación 2AR, 2CR y 3TR.

18 .....                      TR1A  
19 T×T                      T×T

DIAGRAMA CXXVI



En caso de 19. ...., D×T la réplica 20. D3T! hubiera restringido mucho más la posición negra.

20 D5C                      .....

Haciendo esta jugada me previene contra la contestación natural 20. ...., T2R confiando que después de 21. D5T!, P3A; 22. C6C estaría en condiciones, a pesar del material reducido, de jugar a ganar.

20 .....                      C2D

Elimina el desagradable caballo blanco, pero a costa de la columna de rey de la seguridad en la posición del rey.

Después de esto por ningún medio esta seguro el que las negras se salvarán, ni con perfecta defensa.

21 C×C                      T×C  
22 T8R+                      R2T  
23 P4TR!                      .....

Como la dama blanca ataca desde 5CD un número de importantes puntos, moverá de allí únicamente si está obligada.

23 .....                      P3T

Contrariamente a la opinión de los

anotadores, no sería bueno jugar—de otra manera natural—23. ...., P4TR, porque las blancas contestarían 24. T8TD, y si 24. ...., P3T, entonces 25. D2R; amenazando 26. D8R y 26. D×PT+.

24 D2R                      T1D  
25 T7R                      T2D  
26 T5R                      P3CR

Menos prometedora sería 26. ...., D3CR; 27. P5T, D8C+; 28. R2C, etcétera.

27 P5T                      D3AR  
28 D3D                      .....

Planeando la diversión D3C, y también en algún caso T8R.

28 .....                      T3D

Con el fin de replicar 29. T8R por 29. ...., T3R.

29 D3C!                      T3C  
30 P×P+                      .....

Obliga a las negras, de tomar con la dama, porque 30. ...., P×P, hubiera sido contestado con 31. D×P, amenazando 32. D7D+, seguido de 32. T×P.

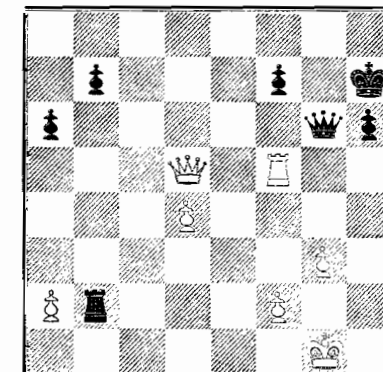
30 .....                      D×P  
31 D×P                      T×P  
32 T5A                      .....

(Ver diagrama CXXVII.)

32 .....                      T4C?

Ahora las blancas obtienen un fácil final de torres. No hubieran tenido dificultades en caso de 32. ...., R2C, porque hubieran ganado el tiempo necesario para P5D por mediación de de D5R+. La única jugada buena, 32. ...., R1C!, hubiera puesto a las blancas ante problemas técnicos no claros, cuya solución empezaría por 33. T4A, protegiendo al peón pasado y haciendo disponible la dama para

DIAGRAMA CXXVII



emprender varios ataques. La fase final de esta bien jugada partida prometería en este caso de ser tan instructiva como la previa parte difícil.

33 T×P+!                      .....

Eliskases contaba obviamente con 33. D×P+, D×D; 34. T×D+, R3C, etcétera, llevando este final a tablas.

33 .....                      R1C  
34 T6A+                      T×D  
35 T×D+                      R2T  
36 T6CD                      T×P

También después de 36. ...., T2D, el final sería sin esperanza, a causa de la dominante posición de la torre blanca.

37 T×P+                      R1C  
38 T6C                      T5TD  
39 T×P                      R2P  
40 R2C                      P4T  
41 T6TD                      P5T  
42 T7T                      .....

La partida se decide aquí; las negras podrían abandonar rápidamente.

42 .....                      P6T  
43 P4C                      T8T  
44 R3C                      T8C+  
45 R4A                      T8TD  
46 P5C                      R1A  
47 R5A                      Abandonan.

## CAPITULO VII

### Mi variante favorita contra la defensa Siciliana

En la defensa siciliana Pomar opta invariablemente por 2. C3AR y sigue las reglas clásicas (que se pueden aprender en todo tratado elemental de ajedrez) que hasta ahora le han dado magníficos resultados. Esta tendencia no es por cierto censurable, porque las variantes habituales conceden a las blancas—por lo menos en la primera fase de la lucha—una libertad de acción más importante. De todas maneras he intentado interesar a Arturito en los problemas que se ofrecen tras la jugada 2. P3AD, cuyo objeto para mí era establecer un centro protegido por un peón. Principalmente considero que en el caso de que las negras tratasen de encender inmediatamente la batalla en el centro con 2. .... P4D, los recursos de las blancas serían mayores. Mi partida con Podgomy (Praga, 1943) es característica en lo que se refiere al desarrollo de la lucha en esta variante. Se prosiguió de esta forma: 2. .... P4D; 3. P×PD, D×P; 4. P4D, C3AD; 5. C3AR, A5CR; 6. A2R, P×P; 7. P×P, P3R; 8. C3AD, A5CD; 9. 0-0, D4TD; 10. P3TD!, C3AR; 11. P5D!, P×P; 12. C2D!, A×A; 13. D×A+, C2R; 14. T1R, 0-0; 15. C3CD, D3TD; 16. D×D, P×D; 17. T×C, y las blancas ganarían, gracias a su ventaja en efectivos. La partida con Zvetkoff, que mostré a Pomar a causa de su final—y que cuento entre mis mejores—fue para mí un

incentivo para escudriñar detalladamente las posibilidades de la jugada P3AD, que es a todas luces la más lógica inmediatamente tras 1. P4R, P4AD.

#### DEFENSA SICILIANA

BLANCAS	NEGRAS
Dr. Alekhine	Zvetkoff
1 P4R	P4AD
2 C3AR	P3D
3 P3A	.....

La idea de esta jugada no usual es de construir el centro de peones con P4D, en caso de que las negras no jueguen inmediatamente 3. .... PR están en la situación de crear la C3AR; y después de la jugada del caballo, las blancas, con el avance del posición favorable para ellas, tanto más por no haber sido analizada, como otras variantes de la siciliana.

3 .....	C3AR
4 P5R	P×P
5 C×P	C3A!

Consintiendo empeorar la posición de sus peones, con el fin de eliminar a la única pieza blanca desarrollada.

6 C×C	P×C
7 A4A	A4A

El juego contra el PD blanco, atra-

sado compensará mucho la debilidad creada en el flanco de dama.

8	P3D	P3R
9	D3A	D2D
10	P3TR	.....

Con el fin de replicar 10. ...., A3D, con 11. C2D (y después 4R ó 3C) y 10. ...., T1D con 11. 0-0, etc. El enroque inmediato hubiera sido contestado con 10. ...., A3D, seguido eventualmente de C5C, etc.

10	.....	A2R
11	C2D	.....

Así la siguiente transacción procuraría a las blancas un final un poco preferible, aunque más prometedor era quizá 11. 0-0, T1D; 12. T1D, C4D; 13. A3R, eventualmente seguido de C2D-4R, etc.

11	.....	T1D
12	0-0	.....

Y no 12. C4R, C×C; 13. P×C, A×C, etc.

12	.....	A×PD
13	A×A	D×A
14	D×P+	D2D
15	D6T?	.....

Jugando simplemente 15. D×D+, T×D; 16. C4A, las blancas hubieran conseguido la misma ventaja que han obtenido en la partida. La jugada del texto es inconsecuente, porque las probabilidades del adversario son ahora iguales para el medio del juego.

15	.....	0-0
16	C4A	D2A
17	D5T	.....

Tratando de hacer buena su precedente jugada de la dama.

17	.....	D×D
----	-------	-----

Afortunadamente, las negras dan

aquí prueba de falta de iniciativa y decisión. Evitando el cambio de damas hubiera conseguido un medio juego cuyo resultado sería quizá distinto, por ejemplo: 17. ...., D2C; 18. A3R, C4D; 19. A×P, C5A, con una compensación en el desarrollo por la debilidad en el flanco de dama. El final que sigue, a pesar de aparentar sencillez de medios empleados por las blancas es altamente instructivo, ofreciendo un ejemplo típico de una consecuente explotación de dos peones en el mismo lado del tablero.

18	C×D	T3D
19	A3R	T3T
20	C3C	.....

Las blancas no necesitan prevenir el avance del PAD negro, porque el mismo se cambiará en su ventaja después de (20. ...., P5A); 21. C2D, T1A; 22. P3CD, C4D; 23. A4D, A3A; 24. C×P, C×P; 25. A×C, A×A; 26. TD1A, con un fuerte caballo y la mayoría en el ala de dama.

20	.....	T1A
21	P4AD!	.....

Desprovveyendo al caballo negro de su mejor casilla, 4D. Es interesante observar ahora cómo las negras, sin hacer ninguna falta, serán primero reducidas a una pasividad completa y luego abandonar el material, sin que sean capaces de improvisar algo en su posición.

21	.....	R1A
22	TR1D	T3D

La reducción de fuerzas viene bien a la parte que está restringida en movimientos—como aquí las negras, cuyas piezas están muertas por la necesidad de proteger su PAD—, pero según la siguiente prueba, la combinación de tres piezas (T, C y A), apoyadas luego con el rey, es todo lo que

necesitan para ejercer su presión sobre el flanco de dama en su decisiva marcha.

23	T×T	A×T
24	T1D	R2R
25	C5T	A4R

Parando la fuerte amenaza: 26. C7C.

26	T3D!	.....
----	------	-------

Únicamente a causa de la posibilidad de maniobrar esta activa torre, la posición negra—que hubiera sido bastante agradable, después de: por ejemplo: 26. T2D, C5R ó 26. P3CD, A6A, etc.—llega a ser poco a poco crítica.

26	.....	T2A
----	-------	-----

Y no 26. ...., A×P; 27. T3CD, A4R; 28. T7C+, T2A, causa de 29. C6A+, ganando una pieza.

27	T3C	C2D
28	P4A	.....

En el momento justo, porque 28. ...., A5D, pierde un peón después de 29. A×A, P×A; 30. T3D, etc. Y después de 28. ...., A3A, el alfil no es capaz de cooperar en la defensa del flanco de dama.

28	.....	A3D
29	R2A	C3C
30	R3A	R2D
31	T3D	.....

Inmediatamente, 31. T5C hubiera quizá acortado el número de jugadas, pero como las negras desde ahora serán condenadas a una inactividad completa, las blancas realmente no necesitan tener prisa.

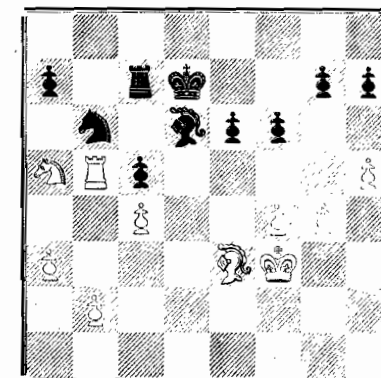
31	.....	R2R
32	P4CR	.....

Esta jugada y las siguientes de los

peones tienen un objeto muy claro; las blancas están preparando la constelación más favorable en el flanco de rey para el momento de ruptura en otro lado.

32	.....	P3A
33	P4TR	C5T
34	T3C	C3C
35	T5C	R2D
36	P5T	R2R
37	P3T	R2D

DIAGRAMA CXXVIII



38	R4R	.....
----	-----	-------

La jugada inicial del plan ganador: el rey será temporalmente usado para la protección del peón AD, lo que permitirá traer el caballo con un efecto decisivo de 5TA5CD.

38	.....	R2R
39	R3D	R2D
40	C3C	C5T
41	C2D	R3A

También 41. ...., P3TD; 42. T8C, etc., sería sin esperanza.

42	P3C	C3C
43	C4R	C2D
44	T5T	A2R

Las negras han conseguido defender adecuadamente su PAD; pero ahora llega el turno a PTD!

45 C3A! T2C  
46 C5C R3C  
47 P4C P3TD  
48 C3A R2A

En vista de 49. C4T, etc., el peón no puede ser protegido más.

49 T×PT P×P  
50 C5C+ R1D  
51 P×P A×P  
52 T×P A4A  
53 A2D! .....

Tratando de simplificar por el camino decisivo: 54. A5T+, A3C (o C3C; 55. T6A, etc.); 55. T×A, T×T (C×T; 56. P5AD); 56. R4D!, etcétera.

53 ..... C1A  
54 T6A C2D  
(Ver diagrama CXXIX.)  
55 R4R! .....

La debilidad de 3R de las negras permite que el rey blanco inicie un ataque al mate, terminando así la partida más rápidamente que con cual-

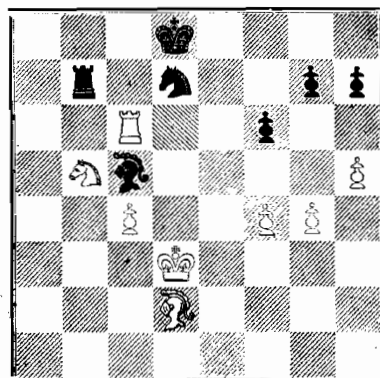
quier otra explotación de la ventaja material obtenida.

55 ..... R2R  
56 R5D A8C  
57 A4C+ R1D  
58 R6R .....

Amenazando 59. A7R+, seguido de mate y forzando otras maneras de ganar.

Las negras abandonan.

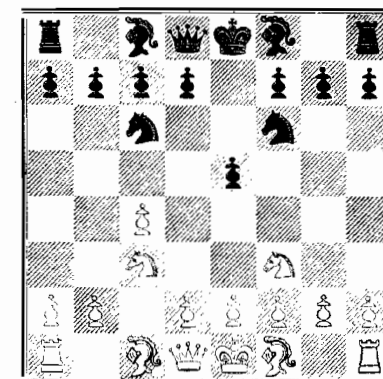
DIAGRAMA CXXIX



## CAPITULO VIII Consideraciones sobre la apertura inglesa bajo el aspecto de las negras

Ahora Pomar no juega la partida inglesa; su interés era saber defenderla, pues harto sabido es que Sanz se acoge a ella muy a menudo. Le aconsejé jugar 1. ..., P4R, jugada que conduce a problemas netos, en razón de si las blancas optan por el desarrollo en *fianchetto* o si despliegan sus dos caballos. En este orden de ideas hemos examinado algunas variantes ilustradas por mí en varias partidas. El desarrollo de mis partidas jugando con Cernijak y Leepiz demuestra claramente que contra la variante del «Dragón» con colores inversos, las negras tienen posibilidades de ataque contra la posición del rey. Referente a la partida Keres-Rechter—extremadamente instructiva en cuanto al final—también es interesante en la salida, pues demuestra que las blancas no deben menospreciar las posibilidades agresivas del juego del adversario en la variante 3. C3AR.

DIAGRAMA CXXX



6 A5C P3TR  
7 A4T A×C  
8 P×A C4R  
9 P3R P3D  
10 A2R C3CR  
11 A3CR C5R  
12 D2A D2R  
13 A3D .....

Con igualdad.

### LECCION SEGUNDA

#### APERTURA INGLESA

1 P4AD P4R  
2 C3AD C3AR  
3 C3AR C3AD

Primera.

4 P4D P×P  
5 C×P A5C

Segunda.

4 P4R A5CD  
5 P3D P3D  
6 P3TR P3TR  
7 A3R A2D  
8 P3TD A×C  
9 P×A C2R  
10 T1C P3CD  
11 P3CR 0-0  
12 A2C D1AD

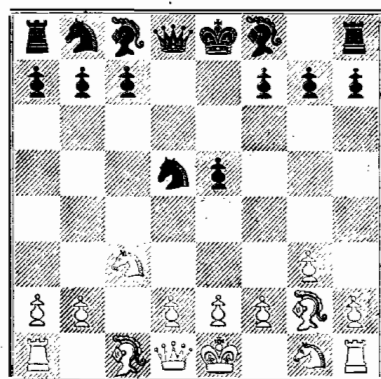
Con igualdad.



## APERTURA INGLESA

1 P4AD	P4R
2 C3AD	C3AR
3 P3CR	P4D
4 P×P	C×P
5 A2C	.....

DIAGRAMA CXXXI



5 .....	C3CD
6 C3AR	C3AD
7 0-0	A2R
8 P3D	0-0
9 A3R	A5CR
10 C4TD	D2D
11 T1AD	P3AR
12 A5AD	C1D
13 A×A	D×A

Con igualdad.

## APERTURA INGLESA

BLANCAS	NEGRAS
M. Czerniak	Dr. Alekhine
(Palestina)	(Francia)
1 P4AD	C3AR
2 C3AD	P4R
3 P3CR	P4D
4 P×P	C×P
5 A2C	C3C

Entrando (con un tiempo menos) en la variante Dragón de la Defensa Siciliana, con la convicción de que un tiempo menos no es suficiente para

transformar en mala una línea muy favorable. En efecto, esta partida, como cualquier otra jugada en los últimos años, parece demostrar claramente que, jugando así, las negras no tienen que temer de poder conseguir la igualdad.

6 C3A	C3A
7 0-0	A2R
8 P3D	0-0
9 A3R	P4A

La idea de esta jugada es de inducir a las blancas a empezar la lucha por su 5AD antes de que lo hubiesen deseado. La usual 9. ...., P3AR hubiera dejado al adversario más posibilidades de opción.

10 C4TD	P5A
11 A5A	A5C
12 T1A	A3D

Esta es una importante parte del plan de la movilización, y de otra manera; la presión contra 2CD negro después de 13. A×A, D×A; 14. C5A, etc., hubiera sido algo desagradable.

13 T1R	.....
--------	-------

Con esto, tarde o temprano, abandonará el control sobre su 4D; después de lo cual el caballo negro en 5D podría llegar a ser desagradable.

13 .....	D2R
14 C2D	R1T!

Intentando jugar 15. ... C×C, lo cual sería prematuro en este momento, a causa de la más sencilla réplica D×C, y en caso de ... A×A, D4A+, etcétera.

15 C4R	.....
--------	-------

La consecuencia de la aceptación del peón negro no sería satisfactoria para las blancas: 16. A×A; P×A;

17. C×C, P×C; 18. A×C, P×A; 19. T×P, T×PT; 20. T×PC, P4D!, amenazando 21. ... P×P, seguido de 22. ... D4A, o viceversa.

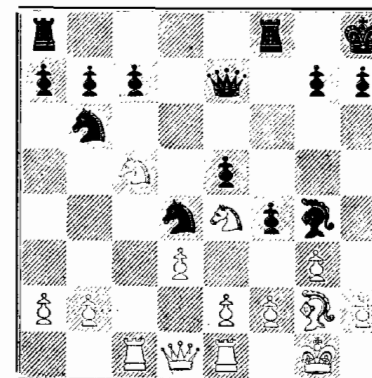
15 .....	A×A
----------	-----

Este cambio, hecho como amenaza contra 2CD de las negras, demostrará ahora menos eficacia que la presión en el centro.

16 C(4T)×A	C5D
------------	-----

Con la fuerte amenaza 16. ... P6A!, contra la cual las blancas encuentran la única réplica adecuada.

DIAGRAMA CXXXII



17 C3C!	.....
---------	-------

Después de esto no hay variante posible que dé a las negras una ventaja definitiva. Por ejemplo:

I. 17. ... P6A; 18. C×C, P×A; 19. C3AR.

II. 17. ... C×P+; 18. T×C, P6A?; 19. T1R.

III. 17. ... A×P; 18. T×A, P6A?; 19. C×C.

IV. 17. ... C×C; 18. D×C, P6A; 19. P×P, A×P; 20. A×A, T×A; 21. T3R, etc., con iguales oportunidades.

17 .....	P3A
----------	-----

Las negras proceden por un camino posicional quieto, pero como la jugada ... TD1D (protección del 5D) ha sido necesaria en cada caso, debía haber sido hecha en primer lugar; si en este caso 18. C×C, P×C; 19. D2D, entonces 19. ... C4D; 20. D5T, P3CD; 21. D×PT, D5C, etc., con una amplia compensación por el peón. Después de la jugada elegida, las blancas consiguen obtener el equilibrio de la posición.

18 C×C	P×C
19 D2D	C4D
20 T4A	D4R
21 P4C	.....

Amenazando ganar un peón con 22. D2CD, etc. Las blancas han obtenido algo de contrataque.

21 .....	TD1D
22 D2C	C3C
23 T5A	T4D

Amenazando 24. ... C5T!

24 D3T	C2D
--------	-----

Protegiendo también la torre en 1AR, una circunstancia que tendrá mucha importancia en el futuro.

25 T×T?	.....
---------	-------

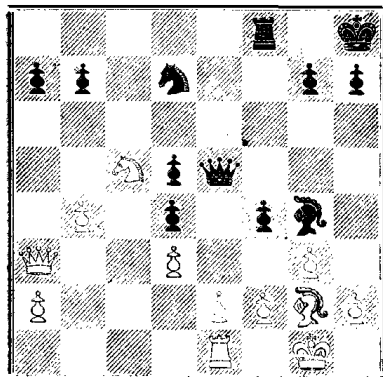
El hecho de haber tenido algunas jugadas agresivas les hacen demasiado optimistas a las blancas y evidentemente permite que desde ahora pasen a una inferioridad definitiva. Mejor era la modesta 25. T(5A)1A (25. T5T, P3TD; 26. C5A hubiera sido refutado análogamente a la partida del texto con 26. ... P6A!, etc.), aunque con 25. ... P4TD se refutaba 26. C5A.

25 .....	P×T
----------	-----

La obligada marcha del caballo blanco permitirá a las negras hacer ahora la amenaza latente ..., P6A, por fin muy efectiva.

26 C5A ..... P6A

DIAGRAMA CXXXIII



26 ..... P6A

Esto sería el comienzo de un ataque interesante en caso de que las blancas hubiesen adoptado la mejor línea defensiva, que consistía en 27. C×C, A×C; 28. A1A! (no 28. P5C, R1C!, después de lo cual PCD blanco sería en situación de ser tomado); la continuación sería, por ejemplo: 28. ..., P4TR; 29. D1A (con el fin de parar P5T de las negras, seguido de ..., P×P, PT×P; D×P+, etc.), T1R; 30. P3R, P5T, con la fuerte amenaza ..., T3R3TR, etc. La jugada próxima plausible de las blancas permite una solución más rápida y más convincente.

27 P3T P×A!  
28 P×A C3A!

Si ahora 29. C×P, entonces 29. ..., C×P, ganando instantáneamente.

29 P5CD .....

Parando la amenaza 29. ..., C×P (a causa de 30. C7D, ganando), pero sigue la fatal.

29 ..... D2R!

El pobre caballo está clavado, porque 30. D1A no ayuda, a causa de nueva amenaza 30. ..., T1AD y 30. D×PT hubiera tenido la réplica con la amenaza de mate, empezando por 30. ..., C×P.

30 D4C .....

Salva al rey (30. ..., C×P; 31. D×P, etc.), pero pierde definitivamente el caballo.

30 ..... C2D  
31 D×P .....

Sin esperanza sería 31. C6T, D3A!, etcétera.

31 ..... C×C

Técnicamente más simple que 31. ..., D×C; 32. D×D, C×D; 33. T1AD, seguido de 34. R×P, etc.

32 D×PD .....

O 32. R×P, P3CD; 33. D×PD, T1D; 34. D3A, C×P.

32 ..... T1D  
33 D3A T×P

Y no 33. ..., C×P; 34. T1D, C4R; 35. T×T+, seguido de 36. D×P, CD, etc., con un contrataque real.

34 P×T D×T+  
35 R×P D2R  
36 P4D C5R  
37 D3R D1R  
38 P3A C3A  
39 D5R .....

Hay partidas donde es verdaderamente difícil determinar el momento justo de resignarse. Como no lo han

hecho las blancas antes, ahora tienen que luchar hasta el fin.

39 ..... R1C  
40 P5C D×D  
41 P×D C4D  
42 P4A C6A  
43 R3A C×PT  
44 P5A C6A  
45 P6CD P4TD

Lo más sencillo.

46 R3R C4D+  
47 R4D C×P  
48 P6R P5T  
49 P6A P×P

En vez de esto, 49. ..., P6T? hubiera perdido después de 50. P7R, R2A; 51. P×P, etc.

50 P×P P6T

Las blancas abandonan.

# APERTURA INGLESA

## TORNEO DE MUNICH, EN 1941

BLANCAS	NEGRAS
Leepin	Dr. Alekhine
1 P4AD	P4R
2 C3AD	C3AR
3 P3CR	P4D
4 P×P	C×P
5 A2CR	C3CD
6 P4TD	.....

Esta jugada no es recomendable en esta fase de la partida, pues las blancas no obtienen ninguna ventaja y al propio tiempo ceden a las negras la casilla 4CD.

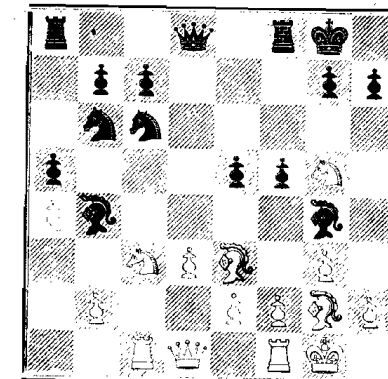
6 ..... P4TD  
7 P3D A5CD

Primera consecuencia de la sexta jugada de las blancas; quiere decirse que el alfil debiera modestamente haberse satisfecho con la casilla 2R.

8 C3AR C3AD  
9 0-0 0-0  
10 A3R A5CR  
11 T1AD P4AR!  
12 C5CR .....

Sacrificio de un peón calculado exactamente y cuya aceptación conduce a un desmoronamiento rápido, previsto por las negras al jugar 11. ..., P4AR!

DIAGRAMA CXXXIX



12 ..... P5AR!

En apariencia eficaz, en vista de las amenazas 13. C6R o 13. D3CD+.

13 AD×C D×C  
14 A×P D4TR

Más eficaz que 14. ..., C5D, al que las negras hubieran podido replicar con 15. ..., P3AR; pero ahora esta jugada es imposible visto 15. ..., A4AD+, con ganancia inmediata.

15 A×C .....

Elimina un enemigo, pero todavía quedan reservas suficientes. También 15. A3AR hubiera perdido rápidamente tras 15. ..., A×A, seguida de T3AR.

15 ..... P×A  
16 T2AD .....

Si 16. T1R, entonces 16. ...., P×P; 17. PT×P, T×PA!; 18. R×T, A4AD+, y ganan.

16 ..... A×C

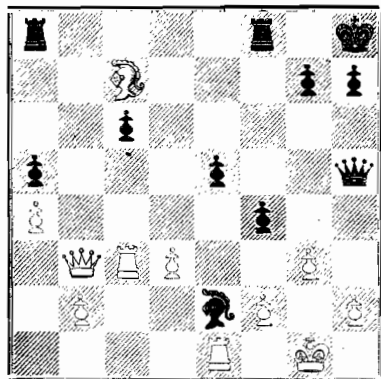
Lo más exacto: a continuación de la plausible 16. ...., P6AR, las blancas hubieran podido intentar amenazas de mate directo con 17. P4TR!, A×C; 18. P×A, P×P; 19. D3CD+, seguida de 20. T1R, etc.

17 T×A ..... A×P

A 17. P×A, P6AR le gana inmediatamente.

17 ..... A×P  
18 D3CD+ R1T  
19 T1R ..... R1T

DIAGRAMA CXL



19 ..... D6T!

Esto revela la idea del cambio de la jugada 16; para la única jugada plausible 20. P3AR, había yo preparado mate en ocho jugadas: 20. ...., P×P!; 21. T×A, T×P!; 22. T1AD, TD1AR; 23. D1D (o bien 23. T2CR, P×P+ y mate en dos jugadas); 17AR!; 24. T×T, P×T+; 25. R1T, P8AR!=D, con jaque.

20 A×P ..... A×C

Tras esta jugada las negras tienen la agradable elección entre el mate con 20. ...., P6AR o con 20. ...., A6AR.

20 ..... P6AR

Abandonan.

# APERTURA INGLESA

## TORNEO DE MUNICH, EN 1942

BLANCAS	NEGRAS
Keres	Richter
1 P4AD	P4R
2 C3AD	C3AR
3 C3AR	C3AD
4 P4D	P×P
5 C×P	A5CD
6 A5CR	P3TR
7 A4TR	P4CR

Aunque poco usado, perfectamente jugable.

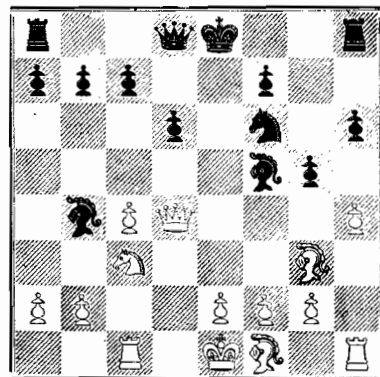
8 A3CR P3D  
9 T1AD .....

Mejor era 9. P3AR o 9. P3R.

9 ..... C×C  
10 D×C A4AR  
11 P4TR? .....

Es una pérdida de tiempo peligrosa. También en este caso precisaba jugar 11. P3AR.

DIAGRAMA CXLI



11 ..... R2D!

Inesperada y muy eficaz. A 12. A5R las negras conseguirían ventajas con 12. ...., A4AD; 13. A×C, A×D; 14. A×D, TD×A, etc.

12 T1D C3R  
13 D5R A×C+  
14 P×A C×A  
15 P×C .....

También 15. D×C, P3CD resultarían ventajosas para las negras.

15 ..... A3CR  
16 PT×P D×P

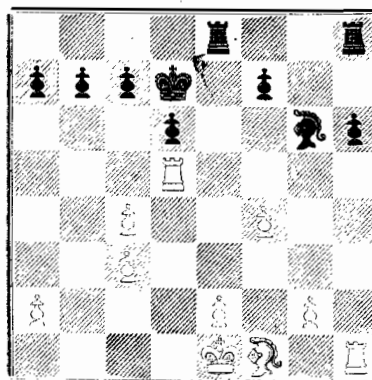
Preferible a 16. ...., P×P; 17. T×T, D×T; 18. D5CD+, R1A; 19. T4D, D4R; 20. D×D, P×D; 21. T5D, P3AR; 22. P3R, y las blancas se sostendrían.

17 D4AR! TD1R  
18 T5D .....

Fuerza la mejora de la destestable estructura de los peones, pero está lejos de ser suficiente para conseguir la igualdad.

18 ..... D×D  
19 P×D .....

DIAGRAMA CXLII



19 ..... P3CD

Esta jugada de «posición», buena de por sí, tiene el inconveniente de no crear amenaza directa y de brindar así al adversario un momento de tregua, que aprovecha para terminar su desenvolvimiento. La solución del problema consistía, a mi juicio, en jugar 19. ...., P3AR!, y si 20. P5AR, A2AR; 21. T5CD (o 21. T4D, T4R, etcétera), P3CD; 22. T4TR, P3AD; 23. T4CD, T4R; 24. P4R, T4TD; 25. T2CD, T5TD, con ventaja de un peón. Después de la jugada del texto, Keres logra equilibrar las posibilidades, y su partida final fué debida únicamente al deseo de querer jugar por la ganancia.

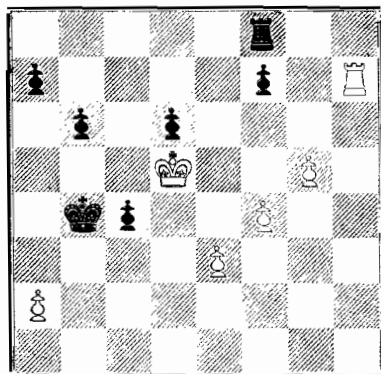
20 R2AR P4TR  
21 P3R P5TR  
22 A2R A5R  
23 T5CR TD1CR  
24 A4CR+ R3AD  
25 T×T T×T  
26 T×P R4AD  
27 A3AR A×A  
28 R×A R×P

La final de torres que va a tener lugar es muy difícil y a la par instructiva. El peón que las negras disponen por demás casi no representa ningún papel, y la celeridad de los peones pasados es decisiva.

29 T7TR T1AR  
30 P4CR R×P  
31 P4R P4AD  
32 P5CR P5AD  
33 R5D R5CD  
(Ver diagrama CXLIII.)

He hecho con Pomar un análisis detallado de esta posición, sobre todo de la jugada 34. R×P, pues Pomar creía que tal jugada garantizaba a las blancas la nulidad. Pero este análisis demostró que Keres estaba en lo cierto evitando la tomada del peón en aquel momento. Múltiples son las variantes, pero la más importante es esta: 34. ...., P6AD; 35. R7R (si 35.

DIAGRAMA CXLIH



T2TR, T1R1), T1AD; 36. T2TR, T2AD+; 37. R6AR, R5AD, y el rey se infiltra y se coloca detrás de los peones blancos. Como se verá, Keres pudo obtener más tarde tablas.

36 P4R! P6AD  
35 T2TR T1AD  
36 T2AD P4CD  
37 P5AR P4TD  
38 R×P? .....

Error decisivo. Tras 38. R4D, el beneficio para las negras no se vislumbra, por ejemplo, 38. ...., T1CR (a 38. ...., P5TD; 39. R3D), 39. T2CR!, P7AD; 40. T×PA, T×PCR; 41. R5D, T5CR; 42. T2R, R6AD; 43. R×PD, R6D; 44. T2CD, etc



38 ..... R5AD  
39 P5R P5CD!  
40 R7D T1TD  
41 P6R P×P  
42 P6AR P5TD  
43 P6CR P6CD  
44 P×P+ P×P  
45 T×P+ R×T  
46 P7AR P7CD  
47 P7CR P8CD=D  
48 P8AR=D D2CD+?

Decisiva era al punto 48. ...., D4CD+, porque si 49. R×PR, entonces 49. ...., T3TD+, y luego mate en algunas jugadas.

49 R×PR T3T+  
50 R5R D4CD+  
51 R4AR T5TD+  
52 R3CR D6D+  
53 D3AR T1TD  
54 P8CR=D T×D+?

Ya era hora, pues la jugada precedente, con el cambio de damas, hubiera ganado inmediatamente.

55 R2T! T1TR+  
56 R1CR! .....

¡Bromas de mal gusto!

56 ..... T1CR+  
57 R2T R7AD  
58 D6AD+ R8D  
59 D3AR+ D7R+!

Abandonan.

La lucha fué emocionante.

## CAPITULO IX

## Consideraciones sobre la partida catalana

Pomar cree conocer—y comprender suficientemente—el Gambito de la dama. Esta seguridad de sí mismo es una gran ventaja y es precisamente por esta razón que no he querido desilusionarlo. Sin embargo, me he permitido llamarle la atención sobre las grandes posibilidades de lucha que ofrece la salida catalana en sus aspectos diferentes y sobre el complejo problema de la lucha en la diagonal 1TR-8TD. Actualmente no parece interesarse por esos problemas, porque, según él, están desprovistos de finalidad determinada—dicho en otros términos, porque son demasiado complicados. Por mi parte, tengo la convicción de que la experiencia le convencerá de las grandes posibilidades que brinda esta línea de juego. Las dos partidas que le he mostrado son características: 1) Rabar pierde la partida porque pretende a toda costa resolver el problema del AD con rapidez, lo que le cuesta demasiado tiempo. 2) Bogóljuboff resulta víctima de sus deseos de simplificar a todo trance; y menos mal que se halla en buena compañía, pues Fine perdió conmigo por emplear la misma estrategia en nuestra partida de 1937 en Kemer.

## APERTURA CATALANA

## TORNEO DE MUNICH, EN 1942

BLANCAS Dr. Alekhine	NEGRAS Rabar
1 P4D	C3AR
2 P4AD	P3R
3 P3CR	P4D
4 A2CR	P×P
5 D4TD+	A2D
6 D×PA	A3AD
7 C3AR	A4D

Más eficaz es 7. ...., C2AD; 8. C3AD, C3CD; 9. D3D, A5CD, jugadas en la partida Junge-doctor Alekhine del mismo torneo.

8 D3D	P4AD
9 C3AD	A3AD

Si 9. ...., P×P, entonces 10. C×A, D×C; 11. 0-0, con la recia amenaza 12. C×P.

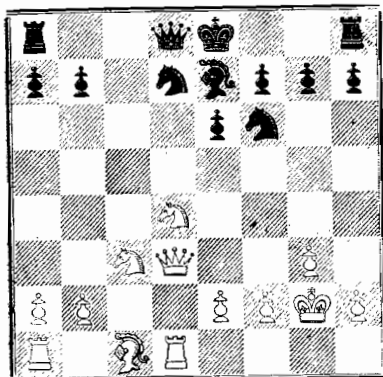
10 0-0	CD2D
11 TR1D	P×P
12 C×P	A×A
13 R×A	A2R
(Ver diagrama CXLIIV.)	
14 D3AR!	.....

Golpe duro para las negras.

14 ..... D3CD
---------------

Esta plausible defensa se revela insuficiente. Mejor era todavía, aunque relativamente, 14. ...., D1CD, con lo

DIAGRAMA CXLIV



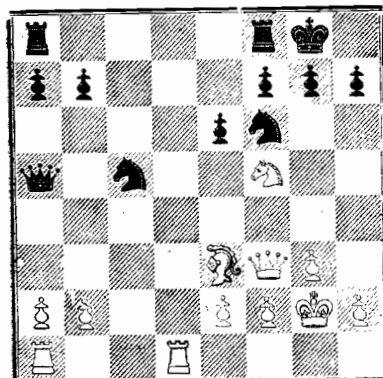
cual las blancas hubieran llevado a cabo su desarrollo ventajosamente con 15. P3CD, 0-0; 16. A2CD, etc.

15 A3R! .....

Con el fin de replicar a 15. ..., C4R con 16. C(4D)5CD!, y a 15. ..., D×PC con 16. C3A5CD con ventaja decisiva en ambos casos.

15 .....	0-0
16 C5AR	A4AD
17 C4TD	D4TD
18 C×A	C×C

DIAGRAMA CXLV



19 C×P .....

Una bonita combinación que con-

duce a un final con la ventaja de un peón.

19 ..... R×C

La alternativa era 19. ..., C4A5R; 20. P4CD!, D×P (o bien 20. ..., D4R; 21. A4AR, eventualmente seguida de C5TR); 21. C5TR, con la ventaja de una posición decisiva.

20 A4D! .....

Esto—y no 20. A6T+—constituye el comienzo del sacrificio. A 20. ..., C2D contestan las blancas con 21. A3AD, seguida de 22. T×C, etc.:

20 .....	C5R
21 D×C	D4AR
22 D×D	.....

Las blancas no tienen por qué evitar el cambio de las damas, pues con el juego que sigue se gana fácilmente.

22 .....	P×D
23 TD1AD	TR1R
24 T7AD!	T×PR
25 T×PC	R3CR
26 A×C+	R×A
27 T6D+!	.....

Si 27. ..., R2C, entonces 28. T7D, T1AR; 29. R3AR, T7AD; 30. T7AD, T7D; 31. R3R, etc., con ganancia rápida.

Abandonan.

## APERTURA CATALANA

### PARTIDA DE EXHIBICION EN VARSOVIA, MAYO 1943

BLANCAS	NEGRAS
Dr. Alekhine	Bogoljuboff
1 P4D	P4D
2 P4AD	P3R
3 C3AR	C3AR
4 P3CR	P×P
5 D4TD+	D2D

El cambio de damas que las negras van a forzar con esta maniobra les da muy pocas ventajas, porque no soluciona el principal problema, que es el desarrollo alfil dama.

6 D×PA	D3AD
7 CD2D	D×D
8 C×D	A5CD+
9 A2D	A×A+
10 C4A×A	.....

Preferible a 10. C3A×A con lo que tras 10. ..., C3AD; 11. C3AR, C5CD! hubiera brindado a las negras algunas posibilidades. A pesar de la simplificación, quedan las negras ante un problema difícil de resolver: si se ven obligadas a jugar ... P3AD, ¿qué porvenir le queda al afil? Bogoljuboff toma una medida radical: con el fin de proteger los puntos prepara el gran enroque. A continuación se verá la parte flaca de esta estrategia.

10 .....	C3AD
11 A2CR	A2D
12 0-0	0-0-0
13 TD1AD	TR1R
14 C4AD	.....

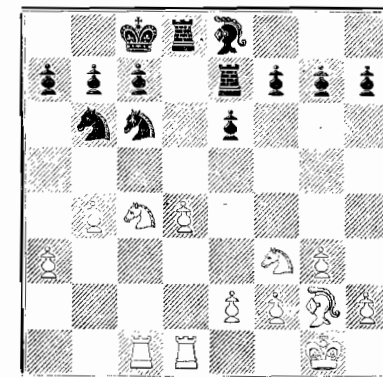
Va de sí que las blancas no permitirán ..., P4R.

14 .....	T2R
15 P3TD	A1R
16 TR1D	C4D
17 P4CD	C3CD
(Ver diagrama CXLVI.)	
18 P5CD!	.....

Jugada importante, que obliga a retirar el caballo y permite el bloqueo del ala reina. Porque si 18. ..., C×C, entonces 19. P×C, C×P; 20. P×P+, R×P; 21. C5R+, R1A; 22. C6AD, A×C; 23. A×A, T3D; 24. T3AD, seguida de 25. T1TD y ganan.

18 .....	C1CD
19 C×C+	PT×C
20 P4TD	P3AR
21 A3TR	.....

DIAGRAMA CXLVI

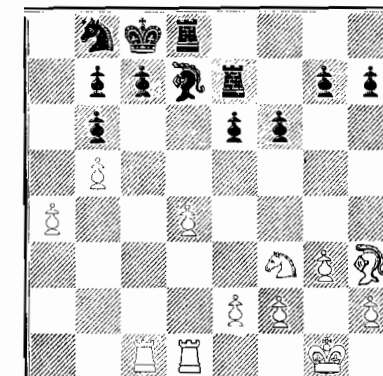


Amenazando avanzar el peón reina.

21 ..... A2D

Según parece las negras van por fin a desahogarse con 22. ..., P4R.

DIAGRAMA CXLVII



22 C2D!! .....

Decisiva porque a 22. ..., P4R sigue 23. C4AD, con la amenaza 24. C×P mate. Lo que sigue ahora, prácticamente, es todo forzado.

22 .....	T1AR
23 A2CR!	.....

23. C4AD todavía permitiría jugar 23. ..., R1D, seguida de ..., A1AD.

23 ..... P3AD  
 24 C4AD R2AD  
 25 P4R P×P

Desesperación, ya que no les queda defensa para impedir el avance de peón de dama.

26 P×P A×P  
 27 P5D! .....

Más acertado que 27. C3TD+, A3AD; 28. P5D, tras lo que las negras no se hubieran visto en la obli-

gación de cambiar los peones.

27 ..... P×P  
 28 C3TD+ A3AD  
 29 P×P T2D  
 30 C5CD+ R1D  
 31 P×A P×P  
 32 C4D! .....

Todavía gana un peón.

Abandonan.

Partida instructiva en el aspecto estratégico.



## DEFENSA CARO-KANN

### TORNEO-CAMPEONATO DE BILBAO, EN 1945

BLANCAS	NEGRAS
Pomar	Rico
1 P4R	P3AD
2 P4D	P4D
3 C3AD	P×P
4 C×P	A4AR
5 C3CR	A3CR
6 C3AR	C2D
7 A3D	.....

Más en uso está 7. P4TR, con el fin de forzar el cambio de los alfiles tras 7. ..., P3TR; 8. A3D. Pero Pomar persigue el enroque por el lado rey.

7 .....	P3R
8 0-0	D2AD
9 T1R	CR3AR
10 P3CD	.....

Invitando a las negras a cambiar su AR. La jugada no es desdeñable, pero peca de modesta. Aunque más riesgos, más posibilidades brinda la prosecución 10. C5R, y si 10. ..., A3D, entonces 11. A×A, PT×A; 12. D2R, etcétera.

10 .....	A5CD
11 A2D	AR×A
12 D×A	A×A
13 D×A	0-0-0

Este enroque no está justificado por la posición, no teniendo las negras posibilidades reales de ataque contra el enroque del adversario. Santo y bueno era 13. ..., 0-0; 14. P4AD,

## APENDICE

TR1D, seguida de ... P4AD, con perspectivas poco más o menos idénticas.

14 P4AD .....

Más exacto era, desde luego, 14. P4CD, por que tras la jugada del texto, a las negras les restaba la postrera oportunidad de entretener al adversario en el centro con 14. ..., P4AD.

14 ..... P4TR

Rico se lanza a un ataque que no puede llevar a buen término, no ofreciendo el lado de rey de las blancas ninguna flaqueza. Fácil es de prever que las blancas deben ganar, y de lejos.

15 P4CD!	P5TR
16 C4R	T4T
17 P5A!	C×C
18 D×C	C3AR
19 D2R	P4CR
20 D2CD!	.....

Defiende al peón reina y a la vez prepara también 21. C5R ó 21. P5CD. El plan de defensa de las negras no es satisfactorio.

20 .....	P5CR
21 C5R	T1CR

Intentan las negras insinuar al adversario de que disponen de un contrataque, pero Pomar, impávido, no se deja intimidar.

22 P5CD	P×P
23 P4TD	.....

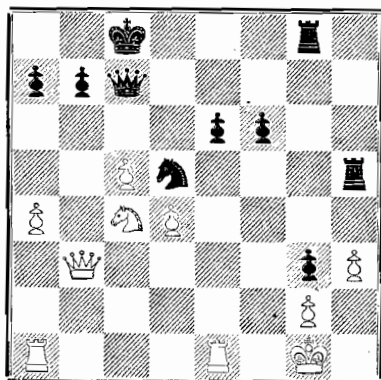
A su vez también era hábil jugar 23. D×P, pero la jugada del texto es incensurable, porque el avance del peón TD podría eventualmente ser útil para el ataque.

23 .....	P5CD
24 D×P	C4D
25 D3C	P6CR

De lo contrario, las negras aumentarían su presión de manera decisiva jugando P5TD, y si P3TD, entonces TR1AD, etc.

26 PA×P	P×P
27 P3TR	P3AR
28 C4AD	.....

DIAGRAMA CXLVIII



28 .....	C5AR
----------	------

Después de esta jugada las blancas ganan sencillamente atacando al caballo. Con 28. ..., D5AR podían plantear al adversario un problema táctico, porque 29. C6D+, R1D! conducen en este caso a variantes poco claras, por ejemplo: 30. D2C, D7A+; 31. D×D, P×D+; 32. R×P, C5A; 33. T1CR, T×PT!, etc. La solución reside en 29. D2CD!, contra la cual las negras no tendrían mejor jugada que 29. ..., D7AR+; 30. D×D, P×D+; 31. R×P, C5AR; 32. C3R, y las blancas hubieran logrado un firme final de partida ganada; por que 29. ..., C6AD sería refutada con 30 T3R!, etc.

29 C6D+	R2D
30 T4R!	T5T
31 TD1AR	.....

Las negras pueden abandonar con la conciencia tranquila. Pero prefieren todavía insistir con algunas jugadas, desde luego, desprovistas de interés después de 31. ..., P3AD; 32. T1A×C, etcétera.

Una excelente partida de Pomar, que prueba que su fracaso en Bilbao fué únicamente debido a errores originados por el cansancio. Referente a sus facultades, éstas continúan intactas y siguen su curso de desarrollo normal.

